

ok



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Iztapalapa

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES.
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA SOCIAL.

EXPECTATIVAS DE VIDA EDUCATIVA Y LABORAL EN
ADOLESCENTES

TESINA QUE PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA SOCIAL
PRESENTA:

DERENIT COSSETE GARAY OIDOR
97326593

México, DF. Noviembre de 2002.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Iztapalapa

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES.
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA SOCIAL.

**EXPECTATIVAS DE VIDA EDUCATIVA Y LABORAL EN
ADOLESCENTES**

TESINA QUE PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA SOCIAL
PRESENTA:

DERENIT COSSETE GARAY OIDOR
97326593

MTRO. JOSÉ LUÍS TORRES FRANCO
ASESOR

LIC. SALVADOR ARCIGA BERNAL
LECTOR

LIC. ALAN MENDOZA ROMERO
LECTOR

México, DF. Noviembre de 2002.

INDICE

Introducción	1
Socialización	5
Instituciones socializadoras	6
Familia	7
Escuela	11
Sistema educativo	16
Escuela secundaria	22
Adolescencia	24
Los valores	26
Expectativas y aspiraciones	31
Expectativas y aspiraciones educativas y laborales	35
Metodología	41
Definición del Problema	42
Hipótesis	43
Objetivos	43
Conceptos	43
Diseño de investigación	46
Presentación y análisis de los resultados	56
Perfil sociodemográfico	56
Perfil profesional y ocupacional deseado	61
Conclusiones	71
Bibliografía	75
Anexos	78

RESUMEN

El interés para realizar la presente investigación es conocer cuáles son los valores que están vinculados en las expectativas de vida educativa y laboral de los adolescentes de tercer año de secundaria.

Posiblemente los valores son determinantes para las expectativas de vida educativa y laboral de los adolescentes de secundaria. Así como la formación de las expectativas para la educación y la ocupación sean influidas por el nivel socioeconómico. Quizá el nivel de instrucción de los padres sea determinante en los valores y expectativas de vida educativa y laboral de los adolescentes. Otro aspecto importante es que las expectativas educativas sean influidas por el rendimiento escolar de los adolescentes.

El objetivo de esta investigación es analizar al adolescente y su conocimiento sobre los valores que lo lleven a determinar las expectativas educativas y laborales que forman parte de un proyecto de vida y que son cualidades de su realidad que le permiten elegir todo aquello que les parece mejor con el objeto de que sean ciudadanos capaces de actuar y desarrollarse cívica y socialmente.

El estudio se realiza con estudiantes de la escuela secundaria N° 253 "José Natividad Macías" y N° 236 "Iztapalapa".

Para la desarrollo de esta investigación se realizaron entrevistas a los adolescentes con la finalidad de abordar las practicas cotidianas en torno a la familia y la escuela. Así también se aplicó una escala tipo Likert para obtener finalmente el cuestionario sociodemográfico que se aplico a los alumnos de ambas secundarias.

Se encontró que la formación de las aspiraciones y expectativas educativas y laborales de los adolescentes están vinculadas con el ambiente familiar y el desarrollo que tienen dentro del espacio escolar

En base a las premisas del estudio, muchos de los adolescentes cuentan con las herramientas educativas que les permiten tener un aprovechamiento escolar adecuado para la elaboración de expectativas educativas y laborales.

La mayoría de los adolescentes ha rebasado el nivel de instrucción de sus padres y esperan obtener un nivel profesional que les abra las puertas al mercado de trabajo con mejores oportunidades y condiciones de las que sus padres tienen actualmente y que los satisfaga personalmente.

Así también hay adolescentes en esta investigación que buscan un compromiso social en el ámbito profesional y ocupacional que les permita ir subiendo peldaños en aras de un mejor nivel de vida.

Quizás el resultado más valioso de toda la educación sea la aptitud para hacer lo que hay que hacer, cuando debe hacerse, sea que nos guste o no; ésta es la primera lección que hay que aprender, y por más temprano que se inicie la formación de un hombre, ésta probablemente la última lección que aprende cabalmente.

Thomas Henry Huxley.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad dentro de la sociedad en que vivimos nos estamos desarrollando continuamente como seres humanos, como individuos sociales, por lo tanto hay muchos temas de investigación que solicitan especial dedicación por parte de la Psicología Social.

La familia, como base de la sociedad, por lo general está formada por el padre, la madre y los hijos. Dentro de ella el padre y la madre, en su relación con los hijos transmiten diferentes tradiciones, prácticas, sensibilidades, valores y actitudes.

La familia, comúnmente, es un grupo unido con recursos materiales e intercambios intelectuales, afectivos y educativos. Es vista como la primera institución en donde los hijos aprenden, conocen y sienten que forman parte de la sociedad.

En México las familias son diversas, con múltiples características conforme a cada región y clase socioeconómica, según la sociedad.

Sin embargo la familia a través del tiempo ha ido transformándose esto debido a un proceso de cambio; la familia es normativa, sin embargo, ahora hay nuevas reflexiones en torno a la familia que sirven para potenciar al sujeto más que normarlo, que hacen que todos los espacios sean adecuados para la socialización de éste, así como hay diferentes tipos de hombres y de mujeres hay diferentes tipos de familias ya que la forma de la familia se amolda a las condiciones de vida que dominan en un lugar y tiempo dados.

La sociedad a través de los años ha establecido para la familia la función de los padres y de los hijos; dentro de la familia se supone que los hijos deben adquirir comportamientos que les ayudarán a mantener lazos afectivos con otras personas que pueden estar fuera del círculo familiar, como el aspecto escolar, religioso, ideológico, deportivo, cultural, etc.

El carácter socializador que la familia realiza al educar a los hijos es la primera educación que reciben los hijos para interactuar con las personas que están a su alrededor. La familia cumple muchas funciones que ya se han

mencionado, sin embargo, también tiene la tarea de orientar a los hijos en valores, actitudes y conductas.

La cuestión sobre el mundo interior de los jóvenes constituye un desafío por distintas razones, por ejemplo por que es difícil saber lo que creen, sienten o esperan los jóvenes a partir de lo que ellos nos dicen o lo que podemos percibir en ellos. Lo que proyectaría información más completa y confiable sobre ellos sería el recurrir a sus prácticas, a sus comportamientos observables o a informantes que conviven con ellos. Sin embargo, resulta un tanto difícil querer lograr una comprensión de su mundo interior, ya que ante la mirada de los adultos ellos son individuos creciendo y tratando de madurar razón por la que no siempre los toman en serio, por consiguiente la mayoría de las veces adolescentes se cierran a la comunicación con sus padres, quieren ser tratados como adultos y seguir actuando como niños.

Generalmente cuando los hijos entran en la adolescencia la organización en el ámbito familiar sufre un desajuste, debido a que la adolescencia constituye el inicio de una separación gradual de padres e hijos.

Esta etapa de crisis por así llamarla, es un período normal del desarrollo y no una tragedia, es esencial para la afirmación de la identidad de los adolescentes; ya que los padres ocupan un lugar muy importante en la vida de ellos, no sólo en lo material sino básicamente en lo afectivo.

Existe una etapa de organización en el desarrollo del ser humano la cual da paso a la adolescencia, en esta se refuerza la socialización del individuo, ya que se hace consciente del propio Yo, de su propia vida y del lugar que ocupa en el mundo.

En ocasiones están preocupados por lo que parecen ser ante los ojos de las personas que los rodean y en comparación con lo que ellos sienten ser, así también sobre cómo conectar los roles y las capacidades anteriormente cultivadas con los prototipos ideales de la actualidad.

Culturalmente, es importante considerar todo lo que al adolescente le resulta digno de valorar, es decir, todos los valores que como individuo ha ido

acumulando. Esto puede llevarlo a la situación de la coincidencia o armonización de los valores personales, con los valores sociales.

El que los padres enseñen valores a sus hijos nos remite a la transmisión de conocimientos, actitudes, virtudes y a las valoraciones de una persona a otras.

La tarea de los padres en cuanto a educar en los valores a sus hijos consistirá en guiar y conducir adecuadamente el interés por valorar y preferir qué hallar en todo ser humano. "Enseñar los valores' es un proceso efectivamente posible y digno de ser impulsado en términos de orientación de la voluntad del valor, si realmente queremos consolidar y proyectar en el tiempo lo más genuinamente humano, que es la cultura". (Landa, 1999: 48-50)

Los valores son lo que vale para el ser humano, y vale todo aquello que tiene significado en su vida, estos existen hasta que se manifiestan en la realidad física y humana del adolescente y de todo individuo. Uno de sus objetivos es finalmente la socialización de todo miembro de la sociedad.

La escuela debe brindar igualdad de oportunidades, es el lugar donde se pone de manifiesto la socialización que inició a temprana edad en el hogar, es decir, la escuela es un agente de socialización, un agente principal de transmisión cultura.

Dicho lo anterior, la escuela, de igual forma transmite a sus alumnos tipos de información, valores, actitudes, ideologías. Podemos decir que entre las labores de la escuela, como institución socializadora, se encuentran la difusión de valores y conductas apropiadas hacia un mundo que continuamente se ve envuelto en cambios.

La estructura actual de la educación supone que los estudiantes deben aprender algo más que un aprendizaje ligero, ya que la educación es más que conocimientos, pues incluye aptitudes, valores, formación, responsabilidad, con respecto a la familia, los amigos, los compañeros, el trabajo y con respecto a uno mismo.

Los adolescentes que están adquiriendo el conocimiento académico, se supone deben tener presente que es una condición para acceder a un nivel mayor de educación o una mejor remuneración.

La educación constantemente ha sido un factor necesario en la vida de todo individuo, es en gran medida responsable de promover el deseo de aprender y la ambición de conocer aún más.

Las expectativas son una valoración individual que supone la posibilidad de lograr una meta específica. Se ven a éstas como la percepción de un adolescente acerca de lo que él estará haciendo o habrá logrado en alguna fecha futura. Por otra parte las aspiraciones son definidas entonces como deseos, pretensiones o ambiciones. Ambas constituyen una parte importante en el progreso de los adolescentes.

La familia y la escuela constituyen elementos importantes para que los adolescentes elaboren un proyecto de vida tanto educativo como laboral, influyen en estos al otorgar los medios por los cuales establezcan sus prioridades y la importancia de estas.

Lo que cada adolescente quiera ser cuando llegue a adulto depende de la perseverancia que esté dispuesto a poner en el estudio y de todo lo que se le exija en dos espacios fundamentales, la familia y la escuela, lugares en donde el adolescente está rodeado de modelos de conductas a las que debe aspirar.

SOCIALIZACIÓN

La socialización es un proceso de crecimiento en el cual los individuos aprenden las normas de la sociedad en la que viven y adquieren sus propios valores, creencias y características personales distintivas, empieza en el nacimiento y continúa durante todo el curso de la vida, en un constante equilibrio.

Es un proceso por el cual el adolescente se prepara para el futuro aprendiendo valores, aptitudes, capacidades y motivación (Grinder, 1976:58).

La socialización está estrechamente relacionada con el desarrollo del individuo lo que implica una adaptación social. Llegar a esta adaptación social no es sólo una cuestión de la acción espontánea del individuo, sino también de su reacción ante el mundo ambiental, incluidas las demás personas con quienes convive y las actividades que estos realizan.

La socialización, implica más que el aprendizaje de habilidades y la adquisición de información acerca de cómo funciona o cómo debería funcionar la sociedad. Tal vez la parte más importante del proceso de socialización comprenda la asimilación inconsciente y la internalización de creencias, valores y pautas de conducta provenientes de personalidades significativas, con las cuales el individuo toma contacto. (Goslin, 1976:22-23)

La socialización del adolescente (relaciones interindividuales, normas, valores, actividades sociales) se realiza en determinados espacios (familia, escuela, grupo de pares) y a través de relaciones que favorecen, en la medida que es posible, su desarrollo social.

A. Davis en su trabajo *Socialization and Adolescent Personality* (Aguirre, 1996:23) dice que la socialización sería una suerte de enculturación mediante la cual el individuo aprende y adopta normas, creencias, valores y cultura formal, para incorporarlos en su personalidad.

El término socialización responde a un fenómeno complejo al concurrir en él múltiples y diversos elementos. Anteriormente el término socialización se entendía como un proceso de transmisión, mantenimiento y reproducción de la cultura de una generación a otra.

Se puede definir de algún modo a la socialización como un proceso por medio del cual el individuo aprende y hace suyos los diversos elementos de la cultura en la que se encuentra envuelto, como lo son valores, normas, símbolos y reglas de conducta, entre otros, para que de esa forma los integre a su personalidad con el fin de adaptarse en su contacto social.

En este proceso aparecen aspectos de la realidad que tienen relación con el individuo, la cultura y la sociedad, por lo que se implican disciplinas como la Psicología, Sociología y la Antropología.

La socialización se caracteriza por conceptos como la internalización y la identificación. La primera hace referencia a la adopción de normas y valores y de otros como propios, ésta se produce cuando aparece una capacidad nueva, lo cual está relacionado con la maduración del individuo. Por su parte el proceso de identificación alude a la reproducción de comportamientos y actitudes de otros. (Casas, 1998:65)

La socialización es un proceso continuo que está presente a lo largo de toda la vida social de un individuo. Supone una habilidad de relación de la persona, la compatibilidad con los demás y su inserción a la sociedad.

INSTITUCIONES SOCIALIZADORAS

Las instituciones socializadoras como la comunidad en la que el individuo vive, los medios de comunicación social, la familia, la escuela, la iglesia, el grupo de iguales, son diversas y con una misión específica, esto según las distintas etapas de desarrollo y maduración del individuo; todas estas entidades mantienen una correlación e intervienen sobre el individuo para transmitir e inculcar modelos sociales y culturales vigentes.

La socialización ha sido uno de los temas centrales de la Psicología Social, la dependencia mutua entre individuo y sociedad. El proceso de socialización hace evidente que ambos sean mutuamente dependientes, no es posible el individuo sin la sociedad y ésta no podría subsistir sin que el individuo adquiriera los

estilos de vida predominantes en la misma en un momento preciso de su desarrollo.

Kamisnky (1981) entiende por institución a la organización de un sistema social que reproduce, asegura y preserva las condiciones necesarias de existencia social. La escuela, la familia e incluso el individuo mismo son formas institucionales, debido a su constitución y manifestaciones.

La escuela y la familia como instituciones tienen razón de ser solamente porque existen tareas específicas que deben ser realizadas por ellas mismas.

Efectúan funciones específicas. Estas funciones satisfacen las necesidades, ya sean físicas o psicológicas, que un sistema social se propone como forma de cumplimiento de sus funciones.

FAMILIA

Kaminsky menciona que la familia tiene una función socializadora por experiencia, la de configurar las pautas básicas de la personalidad de un sujeto en un todo, de acuerdo con las nociones ideológicas que ese sistema elabora.

La familia, es unidad natural de la sociedad. Contiene todo lo esencial de un sistema social; en su interior encontramos la colaboración de cada uno de los individuos que la integran, así como la división del trabajo, metas y normas habituales, además, conductas de control y de mando por parte de los padres.

La familia es un sistema de interacción, de relaciones entre individuos que tienen una condición en común y al mismo tiempo distinta de aquellos individuos que no pertenecen a ella.

El primer mundo social es la familia. A lo largo del tiempo se ha distinguido la importancia de ésta como el primer contexto de interacción del niño para su desarrollo social.

La familia, para Zavalloni (1997), no es más que una sociedad en miniatura, con tradiciones, costumbres, usos y leyes propias.

El papel de la familia con el adolescente es el de ayudar a satisfacer sus necesidades personales, enseñarle modelos de comportamiento y prepararlo para que se comporte como adulto dentro de la sociedad.

El grupo familiar desempeña una labor importante en la determinación de cuáles serán sus actividades en la sociedad.

Una de las tareas educativas básicas es que los padres que son considerados en su manera de actuar y de mantener sentimientos realmente amistosos hacia sus semejantes, proporcionan modelos en los que sus hijos pueden inspirarse para elegir las formas en que expresan sus sentimientos naturales y sinceros.

El niño se socializa a través de la interacción comunicativa, ya que sus necesidades más primordiales y básicas son saciadas en sociedad a través de los nexos o adhesión hacia su familia.

La familia, es la primer forma de vida social experimentada por los hijos. La familia tiene una enorme responsabilidad en relación con su formación social, de tal suerte que ciertas formas de sociabilidad mal dirigidas que se encuentran en los adultos, hallan su explicación en el tipo de experiencia social negativa que pudieron haber tenido en la vida de familia, precisamente en la edad de la niñez.

Es en la infancia donde el más importante y casi único grupo de referencia es la familia pero con la llegada a la adolescencia ese espacio se amplía y se extiende a la sociedad completa pero comienzan a debilitarse las relaciones con la familia. En ese proceso de socialización también se da el desarrollo moral y la internalización de valores así como conductas desorientadas o difíciles para el adolescente como para su familia.

La familia nuclear —padre, madre e hijos— es la nueva estructura en la sociedad de hoy a diferencia de las familias tradicionales o extensas, esta transformación de la familia a lo largo del tiempo es el resultado de un proceso de cambio, en el cual el formato de la familia se adapta a las condiciones de vida que dominan en un lugar y tiempos dados. La familia forma parte del sistema social y se ve subordinada a los cambios socioculturales que ocurren en la vida diaria.

Cavan (Aguirre, 1996:224) encuentra que las funciones esenciales de la familia son la sexual, la reproductiva, la económica y la educativa. La socialización primordial de la familia tiene efectos sobre los hijos además de que difunde los esquemas axiológicos y las conductas sociales, ya que las prácticas de socialización en la familia están asociadas al desarrollo conductual del adolescente.

El vínculo afectivo entre padres e hijos tiene importantes consecuencias para el desarrollo social y emocional del niño. Las reacciones emotivas se fijan durante el período infantil. El niño tiene necesidad de recibir de las mismas personas amor, educación, valores, normas, estímulos, recompensas y castigos. El adolescente mantiene interacción inevitable con sus padres maestros, amigos, entre otros, quienes le exhortan, evalúan, premian y castigan.

En la unión de los padres, el adolescente contempla el modo de expresar interés y afecto por los miembros de la familia, lo que él observa en su cotidianidad se convertirá en parte de sus valores y expectativas para el futuro. Una tarea principal de la familia es el brindar el apoyo necesario para el desarrollo de las habilidades sociales en los hijos.

El valor y la identidad de la familia descansan en que es un grupo de relaciones interpersonales en donde existe una comunicación de persona a persona y donde las ideas, emociones, conductas, valores y creencias constituyen el eje de la vida humana.

Entre las influencias ambientales que sobre todo inciden en las creencias y actitudes del individuo, la más fuerte es la de la familia. El papel de la familia es elemental, ya que cumple funciones sin las cuales la sociedad no podría continuar. Desde luego, a través de ella se forma el primer esquema de la personalidad del niño.

El concepto de familia adquiere especial importancia como mediadora entre los dos patrimonios del hombre según Zavalloni (1997): su herencia biológica y su herencia cultural. Es en la familia y por medio de ella que se transmiten las técnicas de adaptación al ambiente.

Investigaciones psicológicas han probado la influencia que tiene sobre toda la personalidad adulta, incluso en sus propiedades más profundas e importantes, la educación principal.

Bayley y Schaefer en 1964 (Grinder, 1976: 206) describieron los modos de como el comportamiento materno puede estimular el desarrollo intelectual, correlacionaron una amplia variedad de relaciones padres-niños que tenían lugar durante los tres primeros años de edad de éstos, con las puntuaciones de inteligencia en las diversas edades. Así, según sus conclusiones, en la infancia parecería que la cercanía con la figura materna es importante para el desarrollo intelectual de las muchachas pero no para los muchachos.

El ambiente familiar puede influir positivamente en el niño, si éste tiene una familia completa, es decir, que cuente con la presencia de la madre, del padre, de los hermanos, y que exista la integración familiar, con elementos como la cohesión, unión y solidaridad entre los miembros y sobre todo comunicación.

Cuando el adolescente sale del ambiente familiar lo hace para entrar en el mundo de los compañeros. La convivencia diaria con individuos puede contribuir mucho a desarrollar en los adolescentes el sentido del civismo

El adolescente convive con grupos relativamente de su misma edad, aunque no del mismo sexo o clase social, y tampoco suelen pertenecer a la misma familia. Ante los demás pueden ser considerados como iguales pero incluso al interior del grupo existen diferencias.

Dentro de su grupo existen pautas, valores, normas, reglas. En la adolescencia no se habla más que del amigo, de sus perfecciones, de sus actos y de sus palabras. Durante toda la adolescencia la vida de relación social se condensa alrededor de este particular tema de la amistad.

El adolescente esta mejor provisto para sobrellevar y hacer frente a sus problemas cuando recibe respaldo emocional y las herramientas necesarias en las relaciones con los demás.

El grupo de los compañeros, que es el primer grupo que los adolescentes encuentran fuera del ambiente familiar, puede satisfacer ciertas necesidades y realizar ciertas funciones que ningún otro grupo puede hacer. Cuando el

adolescente se identifica con los valores de un grupo, esos valores llegan a ser un punto de partida de su comportamiento, los valores y normas del grupo le permiten adquirir sus propios valores y actitudes.

ESCUELA

Shipman (1973), señala que las escuelas son agencias de socialización que operan paralelamente dentro de la familia, la religión, los servicios sociales y la comunidad local.

Zavalloni (1997) señala que la escuela después de la familia, es el lugar específico de la educación cívica, ya sea en el sentido de simple instrucción, ya sea en el de verdadera formación personal.

La escuela es responsable de la preparación de los alumnos para la vida en sociedad y de los compromisos que implica. Amplía notablemente la red de relaciones interpersonales. Así también el ambiente escolar tiene una influencia muy sensible en la formación de la personalidad de los individuos, pese a que quizá el paso de la familia a la escuela puede constituir, una primera condición de desadaptación. Sin embargo la escuela proporciona a cada niño oportunidades que no pueden ofrecer los padres en el hogar y dan una educación cuyo objeto es complementar la enseñanza y darle una continuidad.

En la escuela el niño mantiene e incrementa la interacción social entre iguales y con los adultos. Es al igual que la familia una subdivisión del sistema social que prepara a los individuos para su desenvolvimiento dentro de la sociedad

El muchacho en edad escolar es un ciudadano en embrión, por lo que se deben tener en cuenta los procesos que van conformando sus actitudes ante los compañeros en la escuela, en los deportes, en el lugar donde vive.

La escuela, como esfera en donde el niño permanece muchos años de su vida, tiene la función específica de socializarlo, de inculcarle los conocimientos, habilidades, actitudes e intereses, que le puedan proporcionar el desempeño de su rol social, y tener éxito en la sociedad.

La escuela asume un papel importante en relación con los sujetos que en ella se encuentran, éstos viven dentro de una sociedad en donde las relaciones interindividuales condicionan su conducta.

El ambiente escolar tiene influencia en la formación de la personalidad de un individuo. A diferencia de la familia y de otras instituciones sociales la escuela tiene un método para enseñar a los alumnos y de influir en ellos desde el punto de vista educativo. Es el lugar donde la mayor parte de los adolescentes aprenden cómo hay que comportarse con los compañeros.

La escuela, constituye una entidad educativa capaz de dar una orientación básica a todos sus alumnos, su participación es cada vez más necesaria para el desarrollo del individuo en la vida social en general. Al igual que la familia, también la escuela debe hacerse consciente de la importancia que tiene la educación social para la misma formación personal del alumno. Como institución está dedicada a preservar y difundir la cultura mediante los valores que la sociedad enseña.

Se espera que la escuela consolide en los niños y adolescentes la experiencia, las habilidades, los valores y las pautas de conducta que permitan un mejor desarrollo en cualquier ámbito en el que se encuentren.

Zavalloni (1997) sostiene que la escuela no es solamente una situación de aprendizaje: es también una situación social.

La escuela procura ofrecer una base invisible para el desarrollo cognitivo, emocional, social y moral del estudiante. Puede contribuir de una manera particularmente importante al crecimiento del alumno.

A cada momento de la edad evolutiva, el progreso moral y el progreso social deben realizarse conjuntamente. El desarrollo moral está en estrecha relación con el afectivo.

Según González-Anleo (Aguirre, 1996) dentro de las funciones relacionadas con la escuela, subyacen los valores peculiares de una sociedad como la actual, encaminada hacia el desarrollo: "1) El logro o éxito personal como valor central. 2) Acción, eficacia, trabajo duro. 3) Valoración de las cosas según la cantidad de

dinero, seguridad o confort que proporcionan. 4) Desarrollar buenas relaciones personales. 5) El trabajo en equipo”.

La sociedad debe impulsar a la escuela a que transmita conocimientos, costumbres, valores y normas que una vez alcanzadas por los alumnos les permitan desarrollar constantemente esas habilidades; es decir, la sociedad debería influir en la escuela para que esta a su vez influya en el alumno.

La enseñanza escolar se orienta esencialmente hacia el aprender a conocer y al aprender a hacer (Delors 1996:95), que son considerados dos de los cuatro pilares en los que está estructurada la educación. Ésta tiene un cometido enfocado hacia dos objetivos fundamentales: enseñar la diversidad de la especie humana y coadyuvar a una toma de conciencia de las similitudes y las concordancias entre todos los seres humanos.

Se debe procurar continuar con la enseñanza de los valores en la escuela. Dentro de ella la enseñanza está haciendo crecer la construcción de nuevas vías de pensamiento y de conducta. Por su parte los padres creen que la escuela debe enseñar valores a sus hijos. Sin embargo ambas instituciones –familia y escuela– tienen el cometido de enseñar valores, impulsar y desarrollar aquellos valores que los hijos tienen, aún así la familia, como principal institución socializadora en la vida de los hijos, tiene mayor responsabilidad en cuanto a la enseñanza, desarrollo, fomento y transmisión de valores pues es el ámbito en el cual los hijos inician todo conocimiento y aprendizaje.

Por su parte la escuela como institución socializadora, transmite también valores, los desarrolla. A pesar de los valores que aparecen explícitamente en la educación, están también aquellos que aparecen implícitamente a lo largo de la formación educativa del alumno y que tienen la misma importancia ya que todo ese conjunto de valores está vinculado con las aspiraciones y expectativas, ya sean educativas o laborales, en el futuro del adolescente.

Dentro del currículum oculto se incluye el buen comportamiento, la puntualidad, la urbanidad, la integridad, el respeto a sí mismo y a los otros, pero no se limita a esto.

Según Gerstner (1996), se debe esperar de los estudiantes algo más que un ligero aprendizaje. La educación es más que conocimientos, incluye actitudes y competencias. Las escuelas ayudan a dar forma a las actitudes con respecto a uno mismo, tanto en el programa académico regular como en el programa no académico.

Declara que hay varias partes relacionadas con la vida del estudiante exitoso.

- El conocimiento académico.
- Las actitudes con respecto al trabajo, la comunidad, la escuela, los compañeros y uno mismo
- La capacidad para participar constructivamente en la vida de la escuela.
- La capacidad para ingresar en la educación postsecundaria, el trabajo, la comunidad y la vida cívica.

Shipman (1973) por su parte, afirma que la finalidad principal de una escuela es incrementar el conocimiento y profundizar la comprensión intelectual, pero todas las escuelas se dirigen más allá de esto, intentando ampliar las ideas de lo recto y lo erróneo, una moralidad común. La escuela debería modelar el carácter y transmitir una definida serie de valores, no obstante, la escuela acentúa valores colectivos.

La educación es la parte organizada del proceso a través del cual cada generación sucesivamente aprende el conocimiento acumulado de una sociedad.

Es necesaria esta transmisión cultural para que las personas puedan insertarse dentro del modelo de vida existente o asociarse con otros en un modo predecible, eficiente y humano.

Delors (1996) señala con relación a los aprendizajes en los que está organizada la educación, que la función esencial de ésta una vez más, es conferir a todos los seres humanos la libertad de pensamiento, de juicio, de sentimientos y de imaginación que requieren para que sus talentos alcancen la plenitud y seguir siendo artesano, en la medida de lo posible, de su destino.

Una de las funciones principales de la primaria es la preservación y mantenimiento de la cultura, incluidos los valores, creencias y normas que han

pasado de generación en generación a través de la historia de la sociedad aunque con frecuentes innovaciones.

La escuela transmite al alumno una cultura enormemente diversa que incluye no sólo muchos conocimientos acumulados y habilidades físicas y sociales de gran variedad, sino también un conjunto de valores y normas aun más diversas que contengan los fundamentos ideológicos de su herencia cultural.

Las escuelas se van transformando en un agente principal de transmisión cultural, agencias para producir ciudadanos eficientes.

Shipman (1973), remarca que se juzga entonces a una escuela no sólo por su contribución a la estabilidad moral y social, sino como un instrumento para proveer las destrezas correctas, necesarias a una compleja serie de ocupaciones.

Dentro de los factores ambientales más relevantes están los intereses culturales del grupo familiar, el nivel de educación de los padres, la motivación de los mismos, las facilidades que se dan en el hogar para la lectura y la comunicación de los padres.

Por ejemplo, la naturaleza del ambiente hogareño parece ser un factor de mucha importancia en el interés por la lectura. En general, se puede decir que los adolescentes de los niveles socioeconómicos medio y superior, leen más que los de niveles inferiores. Aparentemente esto estaría ampliamente relacionado con la disponibilidad de material de lectura en el hogar y con la actitud de los padres hacia la lectura, los hogares de nivel socioeconómico superior tienen, una mayor variedad de buenos libros, enciclopedias y revistas que los de los niveles inferiores. Los padres del nivel superior, por lo general son mejor educados, es decir, tienen una mejor posición en la escala social y están más interesados en la lectura por lo que es más probable que proporcionen a sus hijos mejor material de lectura.

En la familia, mientras se da satisfacción a las necesidades esenciales del niño, se le ofrece el modo de desarrollar y expresar su propia personalidad. Cuando la familia, por los motivos más diversos, no cumple sus tareas esenciales, o lo hace solo parcialmente, en las carencias producidas por este hecho hallan

amplio fundamento y justificación las formas más diversas de desadaptación social. (familia contra escuela)

Sea cual fuere la influencia de la familia, de la escuela y de los demás factores ambientales, es tarea de la sociedad crear una situación tal que permita la realización, del mejor modo posible, del proceso de socialización.

Goslin señala que "la escuela ayuda a transmitir las normas y valores sociales. En realidad, la función primaria de la escuela es inculcar la herencia cultural formada por normas y valores y por las experiencias y conocimientos acumulados. La escuela y la familia desempeñan un papel importante en el fortalecimiento de la integración normativa de la comunidad".

SISTEMA EDUCATIVO

La educación siempre ha jugado un papel primordial en la vida de todo ser humano, razón por la cual un individuo supone ciertas funciones respecto a ella.

La educación tiene la función de proporcionar al individuo los recursos necesarios para desarrollar sus aptitudes, habilidades y capacidades para que tome conciencia de sí mismo y de lo que quiere lograr, sin embargo el contexto en el que se desarrollan dichas aptitudes, habilidades y capacidades son diferentes de un individuo respecto a otro. La educación es en gran medida la responsable de promover el deseo de aprender, la ambición de conocer aún más y las posibilidades de acceder a ella durante toda la vida.

Todo individuo debe aprovechar las posibilidades de aprender para poder emplear lo mejor posible su potencial. La educación no permite al individuo ser mejor ni peor respecto a otro sino ser mejor que él mismo. Ella en sí misma es generadora y fuente constante de conocimiento que le permite al individuo concebir nuevas metas, expectativas, ilusiones que de una u otra forma son fructíferas en tanto se esfuerza y lucha por ellas.

La educación es una experiencia social en la que el individuo va conociéndose, enriqueciendo sus relaciones con los demás, adquiriendo las bases

de los conocimientos teóricos y prácticos de manera normal y que se presenta de forma natural en su vida cotidiana.

Es por medio de ella que el ser humano puede despojarse del sometimiento que puede ejercer la ignorancia sobre él y satisfacer así los requerimientos educativos a los que tiene acceso como miembro de una sociedad.

La educación tiene funciones básicas como: enseñar a leer y escribir, a contar, entre otras cosas marcadas en un plan de estudio; pero también enseña otras cosas que específicamente no están señaladas en dichos programas y que son elementos disponibles en todo momento, en la escuela se aprenden reglas, los usos habituales apropiados, los modelos morales, cívicos y de respeto fundamentales para una buena integración de los estudiantes.

Se suele olvidar que la escuela no es sólo un lugar donde se aprenden cosas, ciencias, técnicas, etcétera, sino también una institución que otorga títulos, es decir, derechos y que con ello confiere aspiraciones (Bourdieu, 1990:167).

En este espacio se enseñan ciertos tipos de conocimientos, de manera que el individuo sea capaz de saber y de hacer todo aquello que le permita asegurar acceder a un nivel más alto en la escala educativa y social.

La educación es un proceso de socialización que permite el desarrollo físico, el crecimiento intelectual y moral que se refleja en los valores; es un bien global al que se supone todos deben tener acceso.

El desarrollo se define como un proceso que favorece el cambio de condiciones menos humanas, en donde el hombre no puede realizarse como tal, a otras condiciones más favorables en donde éste encuentra la posibilidad de realizar sus ideales y sus preferencias.

Las escuelas transmiten a las diferentes clases y grupos dentro de una sociedad el conocimiento y las habilidades necesarias para ocupar un lugar dentro de esa esfera social. La escuela reproduce culturalmente las formas de conocimiento, valores, lenguaje y estilos que constituyen la cultura dominante. (Giroux, 1985)

Althusser hizo énfasis en la función socializadora de la escuela, señalándole una relación angosta con la desigualdad social. Asimismo clasifica a

la escuela como un Aparato Ideológico del Estado (AIE), él define a este aparato como un “cierto número de realidades que se presentan al observador bajo la forma de instituciones precisas y especializadas” (Althusser, 1983).

Afirma que la educación es un proceso que esta inmerso en la sociedad y que la escuela sí diversifica. Si la escuela como Aparato Ideológico del Estado, funciona de manera predominantemente ideológica, lo que unifica su diversidad es su mismo funcionamiento, siempre que la ideología en la que funciona esté unificada.

En ese espacio publico llamado escuela, se decide no solamente formar al ciudadano, sino también cuidar al alumno como tal. La escuela está llamada a reproducir y sostener la forma vigente de estructura social.

Hace una reflexión acerca de que es necesario comprender que la escuela como AIE es una piedra angular y el lugar de la lucha de clases en el que descansa la formación de los individuos ya que éste Aparato tiene una posición dominante y es situado como número uno entre los Aparatos Ideológicos.

La escuela como AIE reproduce las relaciones de producción y cada individuo colabora a ese resultado único de forma que le es propia.

La educación debe asumir la labor de modificar la diversidad en un componente real de entendimiento recíproco entre los individuos y los grupos.

La escuela admite a los hijos de familia de todas las clases sociales inculcándoles durante el tiempo que dura esa etapa educativa, conocimiento, sabiduría, experiencias que resultan prácticos para su desarrollo social.

Es en este ambiente en donde los alumnos permanecen un determinado número de horas diarias a lo largo de años. La escuela mantiene vigente el aprendizaje de saberes prácticos durante la enseñanza de las ideas y las creencias que están presentes en la sociedad.

Sin embargo, la escuela reproduce la desigualdad social al proporcionar a los diversos grupos sociales conocimientos y habilidades específicas para ocupar su lugar en un ambiente fragmentado y separado por clases, género y grupos. Es necesario que el sistema educativo no lleve a sus alumnos a condiciones de

exclusión y que así mismo no contribuya a separar y marcar más las diferencias entre clases sociales.

En este sentido la escuela sirve en sí misma para perpetuar y legitimar desigualdades manejando un procedimiento de selección. Las oportunidades para tener acceso a otro nivel de educación dependen de la selección que varía con respecto a individuos de diferentes clases sociales a través de su vida escolar.

No obstante, el cometido de la educación es asentar entre los individuos nexos sociales y su propósito es el pleno desarrollo del ser humano en su dimensión social.

La familia trasmite a sus hijos un capital cultural y un 'ethos' definido por Bourdieu como "sistema de valores implícitos profundamente interiorizados que ayuda a definir actitudes hacia el capital cultural y hacia las instituciones educativas"

Las posturas de los miembros no importando la clase social a la que pertenezcan —ya sea los padres o los hijos— hacia la escuela, la cultura escolar y al futuro (expectativas, aspiraciones, anhelos) son una expresión del sistema de valores claros y abiertos o tácitos e implícitos que obtienen por pertenecer a una clase social establecida o designada.

Los padres tienen ciertas actitudes sobre la educación de sus hijos —como el mandarlos a la escuela, motivarlos en lo que hacen ya sea las tareas o actividades relacionadas con la escuela, fomentarles valores—, el adolescente no sólo se ve influido por dichas actitudes expresadas por los padres sino también por el ambiente familiar, ya que los padres constantemente se forman expectativas acerca de la vida educativa y laboral de sus hijos.

En la sociedad en que actualmente vivimos las aspiraciones de los padres hacia sus hijos son ilimitadas, la mayoría de ellos ambiciona que sus hijos consigan por lo menos, su mismo nivel socioeconómico o, que superen ese nivel, por lo que creen que la educación es un factor elemental para lograrlo.

Como señala Rousselet (1976) durante mucho tiempo, los padres han intentado imponer a sus hijos la profesión ejercida por el jefe de familia ya que era un orgullo para toda la familia que los hijos ejercieran la misma profesión, además

de que al seguir las huellas del padre, éste podía hacerle partícipe de su experiencia, facilitarle el aprendizaje y transmitirle el beneficio de sus relaciones y conocimientos prácticos profesionales.

Cuando no sucedía así era frecuente que los padres fueran bastante duros con el adolescente, sin embargo, es frecuente que suceda lo mismo con padres que dejan a los adolescentes decidir lo que ellos quieren estudiar, si éstos no parecen estar aprovechando la oportunidad que les dan de tener estudio.

Los padres generalmente, consideran a sus hijos como una prolongación de sí mismos y algunas veces intentan hacer adoptar al adolescente la conducta o tomar las decisiones que a ellos les agradan, y si ese deseo no se cumple los padres se sienten ofendidos. Están convencidos de que intentan cambiar la decisión del joven respecto a su futuro por su propio bien, pero inconscientemente buscan que su hijo responda al ideal que ellos marcan.

El hijo representa un ser con múltiples posibilidades para su futuro. Ven al adolescente como una posibilidad real para cumplir metas e ideales que ellos no alcanzaron.

En la actualidad los padres permiten que sus hijos ejerzan cualquier profesión.

Algunas veces los mismos padres no son realistas en cuanto a las expectativas que se fijan respecto a sus hijos muchas veces los hijos no tienen suficientemente desarrolladas las habilidades necesarias para alcanzar esos niveles, lo que desemboca en una extrema presión para el adolescente si no logra obtener buenos resultados en la escuela, lo que le provocará frustración.

Según Rousseler (1976) algunos adolescentes se oponen a sus padres en la adolescencia, o bien eligen el oficio del padre por celos y deseo de superarlo, o, por el contrario, lo rechazan debido al odio subconsciente que sienten para con todo lo que pertenece a aquél.

El aprendizaje no es, para el adolescente más que un período de transición entre el estado familiar y escolar, de una parte, y, de otra, el estado adulto, en el que por fin dispondrá por sí solo de su destino.

Las situaciones que determinan objetivamente las posturas de los padres y sus principales elecciones en la carrera escolar de sus hijos, pueden no ser las mismas que encabezan la postura del hijo frente a las mismas preferencias y, por consiguiente toda su actitud hacia la escuela.

Las aspiraciones de los individuos están fundamentalmente determinadas por referencias a la posibilidad de conseguir el objetivo deseado. Si un individuo se propone una meta sólo un poco más elevada que la anterior, subirá establemente su nivel de aspiraciones. Por otro lado los ideales y las acciones del individuo dependerán en cierta medida del grupo al que pertenece, de igual forma, las metas y expectativas del grupo.

Bourdieu (1990) nos dice que el capital cultural y el ethos se combinan de forma tal que especifican la conducta escolar. El éxito en la escuela ligado al capital cultural transmitido por la esfera familiar juega una tarea decisiva en la elección de alternativas y podría ser algo específico para los estudios si genera ilusiones de éxito escolar de manera clara y precisa.

A medida que los hijos al interior de la familia y de una determinada clase social logran una proporción de éxito en la escuela, en cierta medida deben de esforzarse por tener más éxito a fin de que su familia y sus maestros decidan animarlos a continuar estudiando.

Sin embargo puede existir la posibilidad de que los hijos de familia de un nivel medio o bajo y que no reciben de sus familiares esa motivación en el aspecto académico, más que un poco de entusiasmo indefinido para adquirir cultura están de alguna forma comprometidos a esperar y recibir todos esos estímulos y motivaciones por parte de la escuela y así los maestros partirán quizá del supuesto de que comparten con los estudiantes un lenguaje y un sistema de valores en común, siendo considerado el primero como parte cultural más importante de la herencia cultural.

Parsons (1966) insiste en la distinción entre la estructura social (conjunto orgánico de las relaciones sociales) y la estructura cultural (conjunto orgánico de valores normativos). La cultura ejerce una doble función: proporciona al individuo un conglomerado uniforme de valores y define, ordena y controla los medios

aceptables para lograr esos objetivos o valores. Ambas funciones principalmente se deben al proceso de socialización, que a través de las diversas instituciones sociales, permite al individuo interiorizar dichos criterios de conformidad. Se da pues cierta reciprocidad entre los valores comunes, propiedad de la estructura cultural, y los valores personales, propiedad del individuo.

Talcott Parsons inicialmente dio a los valores un sitio preciso en una estructura exacta de la acción humana.

Parsons condensó en dos los aspectos básicos del sistema social:

1. La orientación motivacional o "expectativa estructurada", está conformada por elementos para examinar problemas que son de interés para el individuo. Esta orientación abarca, entre otras cosas, el conocimiento y la apreciación de lo que los miembros de la sociedad pueden conseguir al comenzar una acción determinada, y qué precio habrá de pagar al intervenir en ella.

2. La orientación de valor, es la que "da los criterios que son las soluciones satisfactorias a los problemas planteados en la orientación motivacional", incluidos los criterios morales.

Para Parsons el valor es "un elemento de un sistema simbólico compartido que puede servir de criterio para la selección entre las alternativas de orientación que se presentan intrínsecamente abiertas en una situación"

ESCUELA SECUNDARIA

La escuela secundaria realiza su función sobre la base de un conjunto de concepciones y creencias relacionadas con la estructura de la sociedad y, a su vez, con el establecimiento de normas, reglas y valores.

La educación secundaria como peculiaridad posee un sentido humano y social consistente, en proceso por el cual las generaciones jóvenes van adquiriendo los usos y costumbres, los hábitos y experiencias, las ideas y convicciones; es decir, un estilo de vida para su edad adulta.

La escuela secundaria es más formal en organización ya que demanda mayor rendimiento de los alumnos tanto físico como una mayor productividad intelectual, tiene una manera más rígida para trabajar y de realizar las evaluaciones, así como un trato alumno y profesor distinto al que sostenía anteriormente.

El paso a la escuela media, presenta una mayor exigencia de disciplina, con una acentuada limitación de movimiento y de distracción, lo que puede constituir una segunda, y quizá más grave, condición de desadaptación.

La escuela media, además de relaciones más diversas con los compañeros y con el grupo de profesores, implica un aprendizaje sistemático para el cual es necesario cierto grado de equilibrio entre la madurez psicológica y la fisiológica.

Zavalloni (1997) explica que el paso a la escuela secundaria implica un problema de orientación mental del muchacho, problema que a menudo es desconocido por los padres y no raras veces por los mismos profesores. Con el paso de un tipo de escuela a otro es necesario también un cambio en el modo de pensar, y ello en relación con el distinto tipo de trabajo mental.

El inicio de la escolaridad secundaria constituye nerviosismo e incertidumbre prácticamente para la totalidad del alumnado. Ese nerviosismo crea un estado de ansiedad condicionado estrictamente por la escuela y por la aspiración de los padres. El adolescente puede mostrarse completamente adaptado a la escuela y, sin embargo, ser incapaz de desarrollar una conciencia real de responsabilidad social. Al parecer el rumbo de la secundaria sigue fuertemente aferrado a los propósitos de formar en el deber y la responsabilidad

Bohm (1992) por su parte, destaca que no es suficiente una educación para algo porque educar al hombre debe significar (también) educar para sí, poniendo al hombre no como instrumento (para la sociedad), sino como fin, y colocando así el valor objetivo de la educación en sí misma.

La educación como tal, ya sea primaria, secundaria, media superior o superior está organizada de forma tal que cada generación aprende el conocimiento y cultura de la sociedad en la que todos estamos continuamente desarrollándonos para progresar

ADOLESCENCIA

Etimológicamente la palabra Adolescencia proviene del latín *adolescere*, que significa crecer.

La adolescencia es un proceso psicosocial, durante el cual el joven tiene que armonizar el nuevo funcionamiento de su cuerpo con conductas aceptables socialmente y así, poder formar una personalidad integrada en sus tres elementos básicos: biológico, psicológico y social.

La adolescencia es una fase de transición que implica una reestructuración intensiva de la personalidad, pasar de la niñez a la vida adulta y que intervienen factores como el sexo, la cultura y la familia.

Zavalloni, R. (1997). Sostiene que la adolescencia es una etapa en donde el individuo se hace cada vez más consciente de sí mismo y que en el espacio del desarrollo psicológico o cognoscitivo, las operaciones formales son visibles para muchos. Estas primeras etapas son acompañadas por un razonamiento moral, convencional y de conocimiento social.

El adolescente inicia la búsqueda de sí mismo gracias a un proceso de alejamiento y comparación con el entorno familiar, cercano y al mismo tiempo distante; la conquista de esa independencia respecto a los padres no sucede si anteriormente no se han producido experiencias adecuadas de interacción con el grupo de coetáneos, de entrenamiento para la independencia por llamarlas de un modo.

Los adolescentes son muy receptivos a los estímulos sociales; ningún otro problema les parece tan importante como el de introducirse en la vida de sus coetáneos. La influencia del grupo social se hace más intensa, en este período, por el deseo del adolescente de ser socialmente aceptable y por el hecho de intentar conformarse a las exigencias del mismo grupo. Según Zavalloni (1997) mediante las llamadas escalas de valoración, es posible medir con cierta precisión la adaptación social de un adolescente y saber en qué momentos de su vida es adecuada o no.

La tarea de la adolescencia es la identidad. No se puede entender ésta sin referencia a la búsqueda de sí mismo, a la vida grupal, a la sexualidad y a la elección vocacional.

Zavalloni (1997) expone que la adolescencia se hace cada vez más consciente de las relaciones que existen entre ella y la sociedad, de tal modo que sus motivaciones se transforman progresivamente, de egocéntricas, en sociocéntricas; es por esa razón que el adolescente socialmente busca afirmarse y desarrollarse, a realizarse como persona.

La personalidad se desarrolla en la medida en que el adolescente cambia, se integra al grupo al que pertenece e interioriza los valores del mismo.

En esta etapa el adolescente hace más conciencia de sí mismo, tiende a luchar contra aquellas relaciones en las que queda sometido por su condición de inexperto, debido a su edad o a sus habilidades. No obstante es una etapa en la que las relaciones de grupo adquieren mayor importancia.

La importancia del desarrollo social en la adolescencia se ve fortalecida por el hecho de que muchas de las cuestiones que confronta el adolescente, son sociales. (Powell, M. 1963)

El origen de los cambios adolescentes tanto físicos, psicológicos y/o sociales, es fundamentalmente, atribuible a determinaciones externas, es decir, a interacciones sociales y a la necesidad de adaptarse a los nuevos roles.

En la adolescencia como -ciclo de expansión y desarrollo intelectual, así como de la experiencia académica, se le pide al adolescente que adquiera habilidades y conceptos que le serán necesarios y útiles en el futuro pero por los que en ese momento para él pueden carecer de un interés inmediato sin embargo adquiere la experiencia y el conocimiento en muchas áreas.

Los adolescentes son conscientes de que muchos de sus problemas emocionales que se presentan en su vida diaria son temporales y que desaparecerán o por lo menos disminuirán cuando desarrollen sus habilidades sociales.

Según Aguirre (1996), en el espacio del desarrollo social existe un periodo de desequilibrio social con mayores problemas en las relaciones padre e hijo. El

adolescente empieza a cuestionar los antiguos valores, los viejos papeles, las viejas ideas de la identidad.

El adolescente puede dejar de seguir una moral impuesta y recibida, para llegar a una libre aceptación de aquellas normas morales que él piensa justas y necesarias, su capacidad de razonamiento y comprensión le permiten ser más independiente en sus juicios.

LOS VALORES

Los valores constituyen una pieza importante si pretendemos conocer el comportamiento de un individuo o el de una sociedad. Los valores están conformados por elementos cognoscitivos y afectivos y además tiene un carácter selectivo o direccional.

Todo individuo es capaz de exteriorizar cuáles son los valores a los que le da importancia. Éstos por su parte pueden ser positivos o negativos y se catalogan y relacionan en función a su nivel de difusión y su desempeño en la expresión de la conducta.

El hombre de manera individual, así como los grupos en la sociedad se sustentan en los valores, el comportamiento de todo ser humano frente a sus semejantes es juzgado o preferido de acuerdo con dichos valores.

Zavalloni (1997), declara que los valores, ya sean temporales ya sean permanentes, se deben inculcar por medio de la experiencia, el ejercicio, la educación. Sobre todo la acción educativa es el modo más eficaz para inculcar valores auténticos: morales, religiosos, sociales. Estos valores deben ser de tal modo que enriquezcan el patrimonio personal de un individuo y, al mismo tiempo, lo lleven a integrarse en la vida de grupo.

Los valores se van formando desde la niñez, paso a paso hasta llegar a la adolescencia, lo anterior se forma con la comunicación con los padres, la educación en el hogar, la educación en la escuela y la relación con los amigos.

Como una particularidad de los valores se puede decir que éstos están ordenados jerárquicamente. Que un individuo considere superior un valor a otro se logra por medio del preferir, el cual es un acto de conocer y no de juzgar.

Hirsch, (1998) declara que esta jerarquía de valores depende del sujeto, del objeto y de la situación. Tocante al sujeto “la posición de un valor en la escala depende de condiciones fisiológicas y psicológicas, necesidades, intereses, preferencias, aspiraciones y/o expectativas, así como de la posibilidad de satisfacerlos”

Rokeach (citado en Goñi, 1996:169) entiende el valor como el criterio en base al cual actúan las personas: “Un valor es una creencia perdurable, duradera de que un específico modo de conducta es personal o socialmente preferible a otro modo de conducta.”

Para él, la cultura, la sociedad y la personalidad son los principales detonantes de los valores. Establece una serie de aspectos esenciales como que el valor es una creencia única, que trasciende objetos y situaciones concretas, un valor tiende generalmente a transformarse en norma de comportamiento y posee un cierto carácter de deseabilidad. Éstos ocupan un lugar más central en la estructura cognitiva del sujeto y además poseen funciones diferenciadas.

Ito, E. (1996) afirma que la función última de los valores es proveer un conjunto de principios que guíen los esfuerzos del sujeto para satisfacer sus necesidades y al mismo tiempo, y dentro de lo posible, incrementar la autoestima.

Según Hirsch (1998), los sistemas de valores tienen importantes funciones por que estructuran una visión del mundo, así como el sentido y los proyectos de vida, proporcionan unidad, sentido y finalidad; son normativos; permiten la solución de conflictos y la toma de decisiones; ofrecen motivación e intervienen en la socialización de la persona.

La formación y la transmisión de valores corre a cargo de distintos agentes socializadores tales como la familia. Esta como institución socializadora tiene la función de favorecer y desarrollar la formación valorativa de sus miembros. En ella hay interacciones que hacen plausible la transmisión de valores.

Los valores son creencias prescriptivas, determinadas, dado que son concepciones de lo preferible y lo deseable. Esa preferibilidad respecto a algo se sustenta en creencias evaluativas, sobre si algo es bueno o malo, del individuo en su relación con la comunidad que le rodea.

Las reglas morales y convencionales son prescriptivas; sin embargo las reglas morales trascienden las cuestiones locales, mientras que las reglas convencionales son relativas, esta distinción según Turiel es definida culturalmente por necesidad.

En las reglas prescriptivas; la prescripción implica un vacío entre el “deber ser” y el “ser”. Las afirmaciones con los ‘debería’ implican que existe un estado ideal al cual se debe aspirar. La gran mayoría de las reglas prescriptivas implican una tensión entre lo que es normativo y lo que es deseable.

Por su parte las reglas normativas también transmiten una descripción del mundo; en la vida cotidiana éstas implican una justificación práctica.

Los valores son prioridades significativas que reflejan el mundo interno y se manifiestan en la conducta externa. Respecto a los valores, tenemos en el primer lugar la armonización de los valores personales con los valores sociales.

El desarrollo de los valores durante la adolescencia está ligado estrechamente con las experiencias que a diario se presentan en su cotidianidad.

Sostiene Zavalloni (1997), que conforme el niño se hace adolescente, y el adolescente adulto, va surgiendo una escala de valores. La formación de los valores, juntamente con la conducta de los familiares, y en particular la de las madres, ya que el ser humano tiene sus primeros contactos en lo afectivo con la figura materna, es el elemento fundamental de un proceso que durará toda la vida. Estos valores se aprenden por medio de la experiencia y de la acción.

Los valores son adquiridos a través de los procesos de socialización y demuestran la identificación con normas sociales y con la cultura de una sociedad determinada.

Los valores en la sociedad son transmitidos a través de las generaciones y por medio de la socialización se adquiere la motivación y quizá los modos de elección de las opciones de vida.

Los valores contienen en buena medida principios que orientan esfuerzos para la satisfacción de necesidades, el que el sujeto obtenga sus objetivos o fines, le otorga criterios de evaluación para juzgar las metas, los medios que ha empleado o ha de emplear para alcanzarlas y finalmente el producto obtenido como consecuencia de su esfuerzo.

Los valores educativos son aquellos que permiten al individuo evaluar sus condiciones de vida en un momento dado ya que la educación esta vinculada de manera estrecha al progreso secular y al bienestar en el curso de vida de las personas.

Es en los valores educativos que el adolescente adquiere en la escuela que se encuentran los pilares fundamentales en que se conforma y establece el diseño de que la educación es una herramienta de desarrollo y mejoría de las condiciones de vida, por lo que queda vinculada a las expectativas y fines personales y sociales.

La escuela es portadora y transmisora de valores, estimula al individuo a visualizar las oportunidades de progreso que tiene ante la sociedad a lo largo de su vida educativa, así el alumno tiene la capacidad de evaluar sus necesidades y al mismo tiempo sus posibilidades de alcanzar sus metas

Por medio de la educación los individuos entran en contacto con muchos ámbitos dentro de la sociedad en que viven, así mismo con valores que dan sentido a la esfera en la que pueden estar participando en determinado momento.

La educación tiene, entre sus objetivos básicos, fines prácticos entre los que destacan el proveer de conocimiento al individuo así como habilidades, capacidades y hábitos para su futuro educativo, laboral y social según sean los requerimientos de la sociedad vigente.

A través de la educación los adolescentes adquieren habilidades y destrezas y se forman en principios éticos que les permiten tener un buen empeño en la vida social, la familia, etc. Así, la valoración educativa se centra esencialmente en la escolaridad en tanto que sirve como medio para obtener otras satisfacciones.

La educación impartida en la escuela debe otorgar instrumentos que le permita a todo individuo acceder y alcanzar otro nivel de estudios superior al que esté en ese momento.

La adquisición de los valores y la moral, está ligada al desarrollo de la personalidad. La forma en la que se adquieren éstos tiene que ver con el desarrollo de la moral

Al niño se le enseña lo que es correcto o incorrecto para que aprenda a comportarse correctamente. Según la disciplina que los padres utilicen para ello se logrará la aceptación de los valores y se internalizarán rápidamente con consecuencias favorables que se verán reflejadas en cualquier esfera dentro de la sociedad en la que vive y se desarrolla.

Los adolescentes necesitan de sus experiencias para aprender, por lo tanto ellos habrán de ser educados de tal forma que sean capaces de ver libremente las posibilidades de aplicación de lo que ha aprendido en diversas situaciones en las que han estado.

Kohlberg (1987), inspirándose en Piaget, realizó estudios sobre el desarrollo moral de los niños, y mediante dichos estudios destacó tipos diferentes de razonamiento moral que clasifica en seis etapas insertas en tres niveles.

En el nivel uno, llamado preconvencional los juicios son basados en las fuentes de autoridad que están cerca de ellos y que son superiores físicamente al individuo.

Las normas están impuestas por los demás y los niños las acatan, para evitar el castigo o para recibir una recompensa.

El nivel dos llamado convencional, es considerado como valiosa la necesidad de llenar el mantenimiento y respeto de las expectativas de la familia o del grupo.

Los grupos empiezan a reemplazar a los padres como fuente de autoridad y ésta es expresada externamente en las recompensas y los castigos. Son capaces de tomar las funciones de figuras de autoridad los suficientemente bien como para saber si una acción es buena según sus normas.

Sin embargo aunque continúan observando las normas de otros, hasta cierto punto ya las han interiorizado.

Finalmente el nivel postconvencional, en éste la fuente de autoridad es el grupo en el que el individuo es un miembro completo; acepta y sigue reglas las formula, las desafía e inclusive las cambia.

Este nivel es donde se llega a la verdadera moralidad, el individuo se da cuenta que puede existir un conflicto entre dos normas que están aceptadas socialmente y trata de decidirse por una de las dos, es decir, el control de su conducta ya es interno.

El proceso de independencia de los padres y de los adultos hace que los adolescentes asienten sobre nuevas bases los valores morales y la conducta correspondiente, pero, en correlación con las experiencias sociales que tengan individuales o de grupo, el adolescente tiende en los primeros momentos a asemejarse a los amigos o compañeros y a compartir la escala de valores que el grupo vive.

Lo que hace el adolescente en primera instancia es rechazar su moral familiar y conformarse con la moral del grupo buscando una coherencia con su propia escala de valores.

Al desarrollarse una imagen concreta de sí mismo, el adolescente desarrolla también una conciencia moral que no se mantiene por el miedo al castigo, sino que más bien se funde con el deseo de realizar una imagen propia.

EXPECTATIVAS Y ASPIRACIONES

Una expectativa es una evaluación subjetiva de la probabilidad de alcanzar una meta concreta. Permite al individuo predecir la probabilidad de que se dé un acontecimiento o una consecuencia en una estructura de conocimiento basada en la experiencia previa.

Bandura (Reeve, 1992:191), plantea una distinción entre tipos de expectativas, las expectativas de eficacia y las expectativas de resultados.

La expectativa de eficacia muestra el juicio que un individuo hace sobre la seguridad que tiene de poder llevar a cabo una conducta en particular. Es la estimación de la persona de la probabilidad de que pueda realizar un acto.

La expectativa de resultado es la estimación que hace la persona de que la conducta, una vez realizada, tendrá un resultado concreto. Ésta es la estimación hecha por la persona de que la probabilidad de que la conducta, una vez realizada, tenga ciertas consecuencias sociales, físicas y de autoevaluación.

Ambas expectativas son determinantes causales de la iniciación y persistencia de la conducta en el individuo.

Las expectativas educativas hacen que el adolescente halle un camino que le conduzca a la conquista de su propia identidad y le capacite para realizarse según un plan o un proyecto propio.

Rehberg (Tillery, 1973:90), distingue entre una aspiración y una expectativa, la primera es vista como una idea, sin el constreñimiento en los recursos financieros, intelectuales u otros, la segunda es vista como el nivel realista de orientación profesional o educativo.

Una expectativa se ve como la percepción de un adolescente acerca de lo que él estará haciendo o habrá logrado en alguna fecha futura ("yo espero graduarme en la escuela secundaria" o "espero ingresar al nivel medio superior"), Por otra parte las aspiraciones son definidas entonces como deseos, pretensiones o ambiciones ("me gustaría terminar la escuela secundaria" o "me gustaría ir a la universidad")

Tal parece que las aspiraciones y expectativas representan una parte importante en el desarrollo de los adolescentes, por un lado están las expectativas que involucran las consideraciones de realidad y apreciaciones de las acciones para el futuro, y la otra es más afectiva y habla de los deseos y anhelos de las acciones futuras.

Las aspiraciones pueden ser consideradas como un ideal, mientras que las expectativas pueden ser tomadas como el nivel de orientación ocupacional o educacional.

Entonces lo que los estudiantes dicen acerca de la educación que ellos buscan después de la escuela se convierte en un punto focal de las relaciones en el hogar y de la escuela. Ellos tienen aspiraciones y expectativas de logro escolar según la forma que tienen de valorar la educación.

Para algunos estudiantes existe la congruencia entre lo que ellos dicen querer hacer y lo que otros quieren para ellos, entre sus propias metas educativas y lo que ellos perciben como las aspiraciones de sus padres hacia ellos aunque algunos estudiantes no saben qué desean o esperan sus padres respecto a sus elecciones educativas y posteriormente laborales.

Para los adolescentes las aspiraciones son importantes porque de ellos depende la realización de éxitos y fracasos. Hoppe (A.T. Jersild, 1964: 19-25) encontró en uno de sus estudios que después del éxito generalmente se eleva el nivel de aspiración, es decir, se establece una nueva meta aún más elevada que la anterior, luego de haber alcanzado una más baja; y que después del fracaso generalmente se disminuye el nivel de aspiración, es decir, se establece una nueva meta inferior, después de no haber alcanzado una de nivel más alto.

Con lo anterior cabe mencionar que el adolescente quiere ser él mismo, lo cual es una cualidad frecuente y aceptable, pero muchos de los adolescentes se establecen metas tan elevadas que forzosamente terminan en una amarga desilusión. Sin embargo, cuando madure un poco más, él mismo pondrá la imagen o ideal de sí mismo y sus aspiraciones a un nivel más real.

Encontrará el equilibrio cuando aprenda de los fracasos y las desilusiones y entonces empezará a orientar sus proyectos en la educación.

Es entonces la adolescencia un tiempo discontinuo porque surgen nuevas expectativas por parte de los padres, el adolescente debe elegir una vocación y un modo de realizarla; porque los amigos y los confidentes más incondicionales, que son personas del mismo sexo, se convierten también en competidores dentro del campo social.

Los adolescentes pueden tener aspiraciones y expectativas similares. No obstante, éstas pueden tener implicaciones y consecuencias bastante diferentes para una muchacha que para un muchacho con antecedentes o atributos similares

o para estudiantes de igual o similar modo de vida en diferentes partes de la comunidad en que viven.

Lo que un adolescente diga sobre sus esperanzas o aspiraciones para el futuro, es parte de su persona. Los adolescentes quizá tienen solo un conocimiento parcial de sus propios motivos y aptitudes.

Sobre las diferentes expectativas que tiene la cultura para los y las adolescentes, se espera que las muchachas sean más dóciles y disciplinadas, mientras que los muchachos se muestren más inquietos, bulliciosos y difíciles de controlar. Siendo durante mucho tiempo la concepción de educar a la adolescente para ser madre como todas las madres que fueron educadas no para ser ellas mismas, sino para actuar como madres.

Es entonces donde la educación, las habilidades, el comportamiento tendrán una gran relación con qué tanto los estudiantes aspiran y realmente esperan permanecer en la escuela.

Ciertas actitudes y comportamientos concernientes a la educación están relacionados a las aspiraciones educativas de los adolescentes. Las disposiciones por parte de ellos hacia los valores son relacionadas positivamente a sus expectativas educativas.

Los adolescentes deben aprender a ajustarse a las normas sociales de su cultura y a enfrentarse a nuevas situaciones que son mucho más complejas que aquellas en las que se vio envuelto durante el periodo de su niñez.

Como ya se ha mencionado, es un importante aspecto en el desarrollo de los adolescentes el establecimiento de aspiraciones, expectativas y el hacer elecciones. La adolescencia puede ser vista como un modo de ver hacia el futuro en el que son eliminados algunos puntos de vista y otros son traídos más cerca para analizarlos.

ASPIRACIONES Y EXPECTATIVAS EDUCATIVAS Y LABORALES

En la sociedad en la que nos desarrollamos existen condiciones diversas para que como integrantes aprovechemos las oportunidades y beneficios que se nos presentan y así poder realizar nuestros anhelos, aspiraciones y expectativas. Cada uno de los adolescentes percibe, realiza elecciones, toma decisiones y actúa de manera tal que pueda lograr metas que construye mentalmente.

El adolescente aprende con rapidez todo lo que su ambiente le enseña, pero también es sensible vulnerable, inestable e inseguro y está preocupado por sí mismo, por su propia identidad y por el lugar que le corresponde en la sociedad.

En nuestra sociedad mexicana la mayor parte de la población tiene acceso a los ciclos básicos de educación —primaria y secundaria—. Sin embargo en ese momento se da un proceso selectivo en el que las condiciones económicas y culturales del alumno influyen mucho para llegar a obtener educación superior.

El estar con los demás no es suficiente para que el adolescente resuelva los problemas que le preocupan, en este caso es necesario vivir con los iguales, con sus valores y experiencias, participar de sus emociones, ya que gracias al grupo el adolescente se libera de la propia soledad y es capaz de asumir su propia identidad.

Cuando los adolescentes se enfrentan con los problemas propios de su edad consideran que los resuelven de una manera acertada aún así carecen de madurez por lo que puede que sus expectativas de vida educativa, el futuro, suscite en ellos más ansiedad. Pese a lo anterior, lo importante es ofrecerles lugares de aprendizaje y de descubrimiento, dotarlos con los instrumentos necesarios para pensar y preparar su porvenir, incrementar los avances en función de sus capacidades sin dejar que sus expectativas, sus pretensiones hacia el futuro se cierren.

Por lo que respecta a la sociedad, ésta ha asignado diferentes roles a cada sexo: mientras el hombre quedaba vinculado al área laboral y productiva, a la mujer se le había asignado el papel de la reproducción (instinto maternal, la

crianza de los hijos, las labores domésticas), y un perfil de pasividad y fragilidad que la incapacitaban desde el punto de vista social para desempeñar una labor fuera del hogar, su principal función es la de ama de casa, mientras que el hombre sólo puede ser hombre en nuestra sociedad si tiene un empleo adecuado y se gana con él la vida.

Cuando los adolescentes se casan a temprana edad, se presenta el caso de que planean continuar con su educación después de concluir con la secundaria. El dilema que presentan las adolescentes es que muchas de ellas piensan en el trabajo como forma de apoyar a sus esposos y que éstos obtengan niveles educativos más elevados, asimismo, ellas esperan obtener un nivel educativo mejor, dichas expectativas y aspiraciones quedan descartadas cuando la escuela no proporciona los elementos para que completen su educación.

En ocasiones el adolescente se introduce en el mundo laboral sin haber completado su educación es muy difícil que pueda mejorar de posición. Los adolescentes estarían destinados a empleos retribuidos con salarios bajos desempeñando pequeños oficios, de existencia precaria y siendo mano de obra temporal e inestable.

Lo anterior no debe ser ignorado, porque lleva en sí la explicación de por qué tantos muchachos, influidos por sus padres de la idea de que el trabajo asalariado tiene en general un carácter desdeñable, dejan entrever un reflejo de ese espíritu pesimista ya antes de iniciar el aprendizaje.

No es nada fuera de lo común que los padres establezcan metas para sus hijos que posiblemente no son apropiadas y tal vez ni siquiera son congruentes con la realidad, estas metas pueden tener su origen en lo que ellos consideran como los "mejores intereses para sus hijos", en todo caso, las metas propuestas por los padres pueden no satisfacer las necesidades del adolescente o simplemente no ser viable respecto de sus habilidades o intereses.

La mayoría de los padres aspiran a que sus hijos obtengan el nivel máximo de educación y generan expectativas que influyen en las formas o en las costumbres que tienen para que lo anterior se cumpla.

Las aspiraciones y expectativas educativas y laborales de los adolescentes muchas veces son influidas por la escolaridad de los padres ya que de una u otra forma la escolaridad de éstos influye para que elaboren estrategias que les permitan aprovechar las oportunidades que se les presenten.

Algunos padres que no han podido ver realizadas sus propias ambiciones las proyectan a menudo sobre sus hijos, al obligarlos a elegir su mismo empleo o simplemente obligándolos a estudiar lo que ellos hubieran deseado estudiar. Los padres no deberían olvidar que con motivación, incentivos y recompensas, el estudiante será verdaderamente aplicado.

El aprendizaje en sí mismo no es para el adolescente más que un período de transición entre el estado familiar y escolar, de una parte, y, de otra, el estado adulto que pretende.

Desafortunadamente la falta de ambición de ciertos adolescentes es a veces increíble. Si se platica con ellos a solas, sustraídos momentáneamente de su mundo cotidiano, es frecuente que se muestren pobres en imaginación e indiferentes respecto a su futuro, a lo que ellos les gustaría ser. En algunos casos se trata de muchachos que viven en un ambiente familiar en el que no se platica sobre su futuro educativo y en donde resulta escasa la unidad familiar. No obstante si su horizonte se amplía sus aspiraciones y sus ambiciones tendrían correspondencia con sus nuevas perspectivas.

El efecto del marco familiar del adolescente sobre sus aspiraciones y logros educativos es extenso y continuo, y se manifiesta en una combinación de variables hereditarias y socioeconómicas.

Los padres que están en una situación económicamente buena, pueden apoyar la labor de los adolescentes en la escuela y ayudar en el desarrollo personal. Ellos son los que animan a sus hijos a obtener buenas calificaciones y a que aspiren a un nivel mayor de estudios, apoyado por una actitud de agrado al momento de observar las calificaciones y el comportamiento de sus hijos.

Cuando los padres no tienen una situación económicamente buena, suele suceder que ponen la mira en carreras técnicas, pues estas requieren menos 'inversión' para la educación de sus hijos. Pese a lo anterior, están los padres con

una condición social inferior quienes quizá sólo esperan que sus hijos adquieran el mismo nivel educativo que ellos obtuvieron lo cual nos remitiría a estudios inconclusos o bien obtener el grado de educación básica.

Sewell y Shah (Grinder, 1976:451), mostraron que existe fuerte relación entre los logros educativos de los padres y las aspiraciones de los adolescentes. Así pues el grado en que los padres animan a su hijo o hija está también relacionado con el aprovechamiento de éstos en la escuela.

Lo anterior nos indica que el entusiasmo de los padres es un importante factor que interviene en las aspiraciones educativas, siendo así la armonía entre los padres un factor que no debe quedar fuera.

Elder (Grinder, 1976:453) entrevistó aproximadamente a 1,000 jóvenes de 18 años de edad, de Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Italia y México, para ver si las relaciones conyugales influían en la confianza que pudieran tener en sí mismos los hijos y en su aprovechamiento escolar. Lo que halló fue que en las cinco naciones, el dominio de los padres tenía consecuencias perjudiciales para las aspiraciones de entrar en la escuela media. También dijo que la probabilidad de llegar a la escuela media en cada uno de esos países se consideraba escasa en las familias cuyos padres eran autoritarios, independientemente de la manera en cómo los padres tomaran las decisiones.

Fromm (1970) menciona que los hijos no pueden tener otro estatus en la sociedad que el de sus padres. Éstos constituyen los primeros modelos adultos con los que ha de identificarse, si se quiere que su desarrollo mental sea sano y equilibrado debe haber un ambiente adecuado para su desarrollo también.

Finalmente, las aspiraciones y expectativas educativas y laborales no son sólo tarea de los padres, del ámbito educativo ni de la misma sociedad sino que el mayor porcentaje del trabajo respecto a éstas le corresponde a los adolescentes

Es el adolescente mismo quien quiere tomar las decisiones acerca de continuar estudiando, abandonar la escuela y ganar dinero, ser responsable de sí mismo, adquirir una condición de adulto. No obstante si es su decisión entrar al mercado laboral, podrá recompensarse así mismo por el rechazo tal vez de sus compañeros, ya sean verdaderos o ficticios. Si por el contrario, decide proseguir

sus estudios, puede disminuir su tensión o ansiedad, con pensamientos eficaces y provechosos acerca de su aprendizaje, reflexionando sobre el éxito, por llamarlo de alguna forma, que tendrá a largo plazo.

Cuando en los adolescentes existe éste tipo de cuestiones, sobre continuar estudiando o ingresar al área laboral, es comprensible que se encuentren abrumados y experimentando contradicciones por querer dejar de estudiar, trabajar, ser considerado como adulto y al mismo tiempo puede llegar a dudar de sus capacidades para decidir lo que realmente espera, teniendo así una opinión pobre sobre sí mismo.

Ya sea que abandone la escuela o que continúe estudiando, el adolescente sabe que su decisión pondrá a prueba su capacidad alcanzada hasta ese momento.

La expectativa de alcanzar más oportunidades de estudio debe aumentar conforme al nivel escolar y también según y cómo se perciba a la educación como un instrumento para obtener un mayor bienestar, sin olvidar que para lograrlo el continuar estudiando es fundamental pues el sexo y la edad constituyen las bases más comunes para una división del trabajo básico.

Por lo tanto el sistema educacional sigue siendo el camino principal para que un individuo mejore o mantenga su nivel social ya que la mayoría de los puestos demandan hoy más especialización por lo que debe acumular conocimientos, destrezas y actitudes necesarios para pasar los exámenes, obtener buenas calificaciones y un buen empleo después de haber terminado la escolaridad.

Marín, R. y Gálvez M^a (Aguirre, 1996) señalan que una vez terminada la escuela básica, el adolescente busca su primer empleo en medio de una crisis económica. Al no encontrarlo revela un mal ajustamiento social, que a corto, mediano o largo plazo incidirá en su equilibrio psicoafectivo, en las esperanzas y expectativas del futuro.

El deseo de independencia topa con la falta de empleo y el adolescente acaba aceptando el trabajo que sea, con lo que primero ganará dinero para

después acceder al ocio y al consumo quedando desplazadas la motivación y la realización personal.

Lo que el alumno quiera ser cuando llegue a adulto depende del empeño que esté dispuesto a poner en el estudio y de todo lo que se le exija en dos esferas básicas, la familia y la escuela, en donde el adolescente está rodeado de modelos de conductas a las que debe aspirar.

METODOLOGIA

La poca atención que hoy en día se le da a los valores constituye un problema relevante, razón por la cual es pertinente realizar estudios sobre los valores en los individuos así como los valores y su relación con el entorno en el que se desarrolla como ser humano y miembro de una sociedad.

Igualmente importante es el período de la adolescencia en el que los individuos empiezan a relacionarse con los demás, en el ámbito familiar, escolar, cultural, dentro de la sociedad, éstos ámbitos amplían notablemente la red de relaciones interpersonales de dichos sujetos, quienes van estableciendo el tipo de relación que más les acomode, interese o simpatice.

Los adolescentes viven una etapa de rebeldía en la que uno de sus principales objetivos es el convertirse en adultos lo más pronto posible puesto que desean tomar decisiones respecto a su vida personal, afectiva, educativa o incluso laboral, es decir, lograr independencia personal por lo que para algunas cosas creen estar actuando con madurez y en otras siguen comportándose como niños.

Es en esta etapa de la adolescencia cuando el sujeto tiene que afrontar los numerosos cambios que se producen con la gente que le rodea.

Se le dice que está creciendo y que se espera de él nuevas formas de comportamiento. Así también se le otorgan ciertos derechos y facilidades de los que carecía en la infancia, pero a cambio de ellos se le confieren responsabilidades y obligaciones además de que pierde algunos privilegios de cuando era niño.

El adolescente al cambiar de escuela, se enfrenta a una disciplina y métodos nuevos para él; es donde tendrá que empezar a tomar decisiones en cuanto a lo que sucederá con sus estudios.

El adolescente está plenamente convencido de que lo que hace es simplemente lo que todo el mundo espera que haga; mientras que la sociedad, las personas con quien convive, se relaciona y actúa están convencidas de que debe enfrentar situaciones en las que no está debidamente preparado para sortearlas con éxito.

Una de las situaciones que enfrentan los adolescentes es que en este punto ellos se encuentran en un conflicto pues por una parte está el deseo de ser independientes de sus padres y por otra el darse cuenta de todo lo dependientes que son en realidad.

Otra de las inquietudes que está estrechamente ligada a la anterior y por la que quieren ser considerados como adultos es la disyuntiva de la independencia económica pues desean obtener ingresos propios ya que éste implica, entre otras cosas gozar, del reconocimiento de sus compañeros y el reconocimiento de sí mismo al experimentar esa sensación de independencia respecto de sus padres.

Es importante que la familia y la escuela, como instituciones, constituyan un vínculo entre el adolescente y la sociedad que le permita construir libremente un conocimiento acerca de su sistema de valores sin ceder a las influencias de los demás y al mismo tiempo la capacidad de adquirir la madurez suficiente para tener las expectativas en el ámbito educativo y laboral que le permitan superación personal y un mejor nivel de vida.

Los adolescentes representan una parte importante de la población en México y por lo tanto deben existir estudios en cuanto a valores sobre ellos, se debe tener un conocimiento de sus valores, sus motivaciones, intereses y expectativas.

DEFINICION DEL PROBLEMA

¿Cuáles son los valores que están vinculados a las expectativas educativas y laborales de los adolescentes de tercer año de secundaria?

¿Qué tan importantes son los valores en la formación de las expectativas de los adolescentes?

¿El nivel socioeconómico juega algún papel en la definición de sus expectativas laborales y educativas?

HIPOTESIS

- Los valores son elementos importantes en la formación de las expectativas de vida educativa de los adolescentes.
- Existe una relación entre el nivel socioeconómico de la familia y la formación de las expectativas de los adolescentes.

OBJETIVOS

- Conocer los valores relacionados con las expectativas de vida educativa del adolescente.
- Conocer los valores que están unidos a las expectativas de vida laboral de los adolescentes.
- Determinar cómo el nivel socioeconómico interviene en las expectativas de vida educativa y laboral del adolescente.
- Indagar el nivel de instrucción de los padres para conocer los valores y expectativas de vida educativa de los adolescentes.

CONCEPTOS

Adolescencia: periodo en el que los adolescentes empiezan a afirmarse como seres humanos distintos entre sí. El adolescente interactúa inevitablemente con sus padres, maestros, amigos, entre otros.

Adolescentes: Son aquellos individuos, hombres o mujeres que dentro de la sociedad están desarrollándose física, psicológica y socialmente para adquirir la madurez necesaria en la edad adulta como afirmación de su personalidad y la interacción con la sociedad.

Entre los adolescentes se desarrollan relaciones como las de pares y superiores, es decir, al interior de estos grupos se habla de compañerismo, igualdad y confianza mientras que en una relación de superiores existe desigualdad, competencia y rivalidad entre los mismos adolescentes.

Familia: Grupo que desempeña un papel fundamental en la determinación de cuáles serán las actividades de los individuos que la componen en la sociedad. Tiene propiedades físicas, como el número de integrantes de la familia, es decir, con el tipo de familia o el tamaño de ésta, si es una familia nuclear –el padre, la madre y los hijos– o una familia extensa –ambos padres, los hijos, tíos primos o abuelos–. Así mismo tiene propiedades sociales que están presentes en cada uno de los sujetos que la integran, como el nivel socioeconómico, el nivel de instrucción de cada uno de ellos.

Valores: es el criterio con base a los cuales actúan las personas, son creencias perdurables, de que un específico modo de conducta es personal o socialmente preferible a otro. Permiten desarrollar y fomentar una actitud favorable frente a las decisiones cotidianas.

Expectativa: es una evaluación subjetiva de la probabilidad de alcanzar una meta concreta. Indicada cuando el adolescente se decide a imaginar la probabilidad de que se dé un acontecimiento o una consecuencia en una estructura de conocimiento basada en la experiencia previa de lo que le gustaría llegar a ser.

Aspiraciones: son todas aquellas cosas que a los adolescentes les gustaría llegar a ser o hacer en su vida que les ayude a formarse propósitos y anhelos más allá de lo que quizá sus padres se propusieron y obtuvieron.

DISEÑO DE INVESTIGACION

Población:

Los adolescentes de tercer año de secundaria, ya que están terminando el nivel medio básico y se encuentran próximos a iniciar el nivel medio superior, en ese lapso de tiempo se dan procesos que intervienen en sus decisiones respecto a su vida educativa.

Muestra:

Alumnos de tercer grado de la escuela secundaria "José Natividad Macías" N° 253, ubicada en 3ª Cda. Lic. Natividad Macías Col. Constitución de 1917 y la secundaria N° 236 "Iztapalapa" ubicada en José Trinidad Salgado S/n, ambas ubicadas en la Delegación Iztapalapa.

Unidad de registro:

Adolescentes.

Metodología:

Se realizaron ocho entrevistas a alumnos de la secundaria "José Natividad Macías" N° 253, pertenecientes al turno vespertino, con el propósito de obtener información acerca de la vida escolar y familiar de los adolescentes así como obtener datos acerca de sus expectativas y aspiraciones para su vida educativa y laboral. (Anexo 1)

Los entrevistados eran cuatro alumnos de género masculino, dos de ellos contaban con un buen aprovechamiento escolar además de un excelente promedio y dos con mal aprovechamiento escolar y un promedio bajo. Así mismo con las cuatro alumnas, dos de ellas tenían magnifico aprovechamiento y promedio escolar y dos de ellas con un aprovechamiento y promedio bajo.

El subdirector facilitó el acceso con los alumnos al pedir a los profesores el permiso necesario para realizar las entrevistas, las cuales fueron realizadas en salones disponibles en ese momento e incluso un cubículo dentro de la misma dirección de la escuela.

Las entrevistas fueron realizadas del 19 al 22 de marzo de 2000.

TABLA 1

Yanet	15	Femenino	Alto (9)	Extensa (7)*	Separados
Azucena	14	Femenino	Alto (9)	Nuclear (5)	Viven juntos
Jessica	15	Femenino	Bajo (6)	Nuclear (5)	Divorciados
Jessica	16	Femenino	Bajo (6)	Extensa (7)	Divorciados
Alberto	15	Masculino	Alto (9)	Nuclear (5)	Viven juntos
Mario	15	Masculino	Alto (9)	Nuclear (4)	Viven juntos
Jorge	16	Masculino	Bajo (6)	Nuclear (5)	Viven juntos
Ismael	15	Masculino	Bajo (6)	Nuclear (5)	Viven juntos

* Número de miembros de la familia

En ellas se puede observar lo siguiente: que de los ocho alumnos entrevistados cinco de ellos son hijos que viven con ambos padres: los cuatro varones y una de las adolescentes que tiene buen desempeño escolar, en tanto que la otra alumna con igual característica sus padres vivieron separados un tiempo **“mi papá se dejó con mi mamá un tiempo y siempre hemos estado con mi mamá, donde está mi mamá estamos nosotros”**, mientras que los padres de las dos alumnas con bajo aprovechamiento y promedio están divorciados, **“cuando se separaron mis papas se salió de la secundaria mi hermano, ya no quiso estudiar”**.

Con respecto a la relación de los entrevistados con sus padres, podemos pensar que, es buena ya que ellos y ellas dicen tener buena comunicación con ambos, **“tengo buena comunicación con ellos, me comprenden bien”**, excepto en el caso de uno de los varones con promedio bajo que dice que la comunicación es regular, **“bien y más o menos; porque en algunas ocasiones estoy bien con ellos y otras no”**. Sin embargo la mayoría señala a su mamá como la persona con quien se llevan mejor pues le tienen más confianza y por ser con quien pasan la mayor parte del tiempo mientras están en el hogar, **“bien pues**

en las formas en que me comunico con ellos yo le tengo confianza a los dos, bueno pero en especial a mi mamá”.

Otro aspecto importante son las cosas que admiran de sus padres, aunque en esta pregunta su respuesta fue pausada ya que tuvieron que pensar en lo que admiran de sus propios padres, **“así de admirarlos, admirarlos nunca había pensado en admirarlos, los quiero mucho pero no, no sé como admirarlos”**, no obstante se obtuvo lo siguiente: que son responsables, no se dejan vencer, tienen habilidades, son inteligentes, la educación; específicamente en cuanto a sus mamás dijeron: que es trabajadora, comprensiva, paciente, su forma de opinar, su amabilidad y sociabilidad, **“es responsable, si nos promete algo sí nos lo cumple, por decir nos dice ‘yo me comprometo a darles’, si nos portamos bien y hacemos lo que ella nos dice y pide nos lo da”**.

TABLA 2

Yanet	Buena	Mamá	No admira nada, poca comunicación	Es responsable, su buen humor
Azucena	Buena	Ambos	Su comprensión, paciencia,	Su respeto y responsabilidad
Jessica	Buena	Mamá	Echarle ganas, respetar a los demás	Su entusiasmo, respeto, tener educación
Jessica	Buena	Mamá	Es trabajador	Es paciente, amable
Alberto	Buena	Ambos	No se deja vencer	No se deja vencer
Mario	Buena	Ambos	Tiene muchas habilidades	Se interesa por mis cosas
Jorge	Buena	Mamá	Su inteligencia	Su forma de ser y de opinar
Ismael	Regular	Mamá	Da libertades	Es trabajadora

Un rasgo importante es que de nueva cuenta todos, a excepción del mismo alumno mencionado anteriormente, sostienen que sus padres sí se interesan por su rendimiento escolar: **“pues si, pero más mi mamá por que me dice que sea responsable”, “sí, están al pendiente de mis tareas, luego cuando hay entrega de reconocimientos y eso vienen porque si no, no les interesaría lo que saco y eso. Sí, sí se interesan, sí están al pendiente de mí”,** aunque una de ellas (con promedio alto) dice que no lo demuestran pero ella cree que sí, **“sí no lo demuestran pero yo creo que sí. Así que digan ‘ay hija felicidades’ y todo eso, o sea, no lo demuestran pero si se interesan”,** mientras que los demás mencionan que sus padres les preguntan si ya terminaron la tarea, cómo van en la escuela, si necesitan algo o les falta algún material para sus tareas.

En la pregunta sobre “qué les gustaría a tus papás que estudiaras”, la mayoría respondió que sus padres les dijeron: “que los que ellos quisieran esta bien”.

Sin embargo, algunos entrevistados dijeron que sus padres les sugirieron que estudiaran determinada carrera por cuestiones económicas, es decir, tanto en la situación económica en la que viven actualmente como por el dinero que obtendrían al ejercer si estudian lo sugerido por sus padres, **“¿A tus papás qué les gustaría que estudiaras? Computación”, “mi mamá nada mas computación por que es lo que están pidiendo ahorita”.**

No obstante cinco de los entrevistados dijeron que les gustaría estudiar algo relacionado con la computación (Ing. en computación, informática), mientras que dos de ellos (un hombre y una mujer) dijeron querer estudiar contabilidad y enfermería respectivamente y el estudiante con bajo rendimiento, que ya hemos mencionado anteriormente, expresó no saber que le gustaría estudiar.

En comparación con el párrafo anterior es imprescindible remarcar que las respuestas a la pregunta sobre qué les gustaría ser en la vida, cambiaba totalmente la respuesta de todos a excepción de dos (los alumnos con promedio

alto) quienes sostenían lo mismo que en la pregunta sobre qué les gustaría estudiar (contabilidad e Ing. en computación) incluso uno mencionó que casarse y ser un buen padre, por su parte los demás dijeron querer ser otra cosa tal como doctora, veterinario, maestra, administrativa en computación e incluso el alumno que no sabía qué quería estudiar dijo que le gustaría ser arquitecto.

En síntesis, todos ellos piensan su vida futura en términos de la profesión, **“Sí, y también que los demás me reconozcan, demostrarle a los demás que soy capaz de hacer las cosas y demostrarme a mí que puedo porque vivo en una calle y veo chavos que ya tienen 17 años y ya tienen niños”, “terminar una carrera para así superarme más, si le echo yo ganas me imagino que llegaría más lejos del nivel medio superior, por ejemplo, ya acabando toda mi carrera y eso graduarme”**, mientras que sólo uno menciona la parte familiar y afectiva, **“Casarme y ser un buen padre. Sí me gustaría saber manejar una computadora, qué cosas tiene, contar con el apoyo de mis padres, acabar la carrera y demostrarles que yo puedo, no tanto ganar dinero, el dinero va y viene, es material”**

Estas entrevistas nos permitieron conocer datos en función de las expectativas educativas que cada adolescente tiene para su futuro.

Observamos que la mayoría de ellos tiene una perspectiva clara de qué es lo que aspiran estudiar y qué esperan ser en la vida, ya que nos indican que desean tener una carrera profesional que les brinde estabilidad, principalmente en el terreno económico, **“he estado pensando, es una buena carrera y bueno deja ganancias que tiene su costo también la carrera”, “es que también tengo una prima que acaba de terminar y ya es cirujano plástico y nada más me dijeron cuánto ganaba y dije yo quiero también”**

TABLA 3

Yanet	No lo demuestran	Lo que ella quiera	Enfermería	Doctora
Azucena	Sí, ambos	Lo que ella quiera	Computación	Maestra
Jessica	Mamá	Computación	informática	Administrativa en computación
Jessica	Sí, ambos	Lo que ella quiera	Carrera técnica	Educadora
Alberto	Sí, ambos	Lo que él quiera	Contabilidad	Contador
Mario	Sí, ambos	No sabe	Ing. computación	Ing computación
Jorge	Mamá	Computación	Computación	Veterinario
Ismael	Poco	No sabe	No sabe	Arquitecto

Siete de los ocho alumnos entrevistados afirmaron querer continuar estudiando al terminar la secundaria y tal como se podría esperar el alumno con bajo promedio dijo que al finalizar la secundaria sólo quería empezar a trabajar, con la expectativa de encontrar sólo trabajo de obrero y mencionando que no quería ser un mediocre.

Casi todos ellos quieren seguir estudiando el nivel medio superior, ya que creen que sólo encontrarían trabajo como empleados, tenderos o repartidores de pizza dadas sus condiciones de no contar con mayor nivel de educación y su edad.

Casi todos reconocen la importancia de la educación al decir que les permite **“ser alguien en la vida y no acabar por donde quiera”**. Admiten que el motivo que les impulsaría a continuar estudiando es, en primer lugar, sus padres, pero también señalan el dinero que ganarían, el reconocimiento de la sociedad, el ser capaces de lograr lo que se propusieron, ser alguien en la vida, tener un mejor nivel de vida y no ser una persona mediocre.

Quedando pues cómo categorías más sobresalientes la importancia y la misión que lleva en sí misma la educación que nuestros entrevistados reciben, el aprendizaje que ocurre dentro del aula, la preparación que de inmediato sobreviene como consecuencia, no omitiendo que la consideran importante y buena porque los hace mejores personas, y hubo quien considero la importancia de la educación como una distracción.

Entre las escuelas que mencionan para continuar estudiando se encuentran la Vocacional, Preparatoria, CCH, DGTIS, Col. de Bachilleres.

TABLA 4

Yanet	Estudiar y trabajar	Dependiente	Ocupa un lugar importante y permite ser alguien más.
Azucena	Estudiar	Dependiente	Medio de distracción, aprendes algo nuevo
Jessica	Estudiar y trabajar	No sabe	Aprendes sobre la historia de México y las materias
Jessica	Estudiar y trabajar	Vendedora	Te ayuda a ser mejor persona
Alberto	Estudiar	Rep. de pizza	Estas preparado para el nivel medio superior
Mario	Estudiar	Tendero	Es buena, porque no te agarran mal, sin saber nada
Jorge	Estudiar	Carpintero	Es importante para no acabar por donde sea
Ismael	Trabajar	Obrero	No sé, ayuda a aprender, casi no es importante

Al principio de cada una de las entrevistas se mostraban nerviosos pero conforme se avanzó, su nerviosismo desaparecía, incluso una muchacha declaró

que ella pensaba que la entrevista estaba relacionada directamente con un problema que tuvo en cuanto a su situación familiar (ella dijo que al divorciarse sus padres intentó suicidarse).

A partir de lo anterior se procedió a elaborar una escala de tipo Likert constituida por 50 ítems (Anexo 2), la cual fue aplicada a una población de 31 alumnos del 3° "A" de la escuela secundaria "Nicolás Copérnico" N° 194 turno matutino, ubicada en la delegación Iztapalapa.

Con la aplicación de la escala se procedió a dimensionar los ítems quedando definidas cinco dimensiones:

Valoración personal de la educación

Expectativas laborales

Educación y desarrollo personal

Valoración familiar de la educación

Género, trabajo, educación y autoridad familiar

La valoración que cada adolescente tiene respecto a la educación es meramente única, ya que las imposiciones, estrés o frustraciones que produce la vida de un estudiante de secundaria son experiencias que se viven de manera diferente de un alumno a otro.

En cuanto a la educación y desarrollo personal, los adolescentes muchas veces le dan la importancia requerida a la educación que reciben, sin embargo hay quienes piensan que es un lugar divertido, **"bueno para mí es muy importante porque es un medio de distracción aquí"**, mientras que para otros es un lugar que no es nada significativo, que en general podemos decir que es para los alumnos que presentan bajo rendimiento escolar, **"No sé, es importante porque te ayuda a aprender cosas pero para mí casi no es importante"**.

De esta primera aproximación que le dan a la educación en cuanto a su relevancia, se desprende el desarrollo personal que cada adolescente obtendrá a lo largo de su vida educativa. La mayoría de las veces los adolescentes esperan obtener buenas calificaciones y cuando en realidad son un tanto desorganizados

en cuanto a sus hábitos de estudio, pues consideran que han estudiado cuando ni siquiera han leído el material a profundidad. Sin embargo algunos trabajos son casi imposibles de terminar si no se les dedica toda la noche lo que ocasiona que los adolescentes no duerman bien y se encuentren quizá desanimados al ver que las calificaciones no mejoren con el paso del tiempo. Además de lo anterior tienen que concentrarse en la elección de una carrera profesional.

Respecto a las expectativas laborales, los adolescentes muchas veces aspiran a seguir estudiando pues hemos visto que por su inexperiencia laboral y el nivel de estudios en el que se encuentran los trabajos que son capaces de obtener son mal remunerados y exigen largas jornadas, que en ocasiones llegan a ser agotadoras. Esperan que al terminar sus estudios el mercado laboral sea más amplio y tengan más oportunidad de ingresar a él, pues se sentirán mejor preparados para desempeñar un trabajo que si hubieran terminado sólo el nivel medio básico.

La valoración que la familia le da a la educación es importante para la elección de vida educativa que el adolescente hará, ya que éste se siente incierto ante lo que el futuro le depara, la presión de los padres, la escuela. Hay factores que como adolescentes que son no pueden dominar totalmente, en este caso los padres y su valoración respecto a la educación ya que les dicen a los hijos que estudien "lo que ellos quieran", "lo que sea mejor para ellos", o en otro caso "de eso no vas a conseguir empleo", "esa carrera esta muy saturada", etc; si bien para los padres esto es comprensible para los adolescentes es más difícil de controlar dicha presión.

En lo que se refiere al género, algunas veces para las mujeres adolescentes es un tanto más complicado llegar a tener una carrera profesional que para los hombres, pues muchas veces solamente quieren lograr una carrera técnica; en algunos casos, el matrimonio, el embarazo adolescente, o la falta de los recursos necesarios para continuar estudiando les impide lograrlo.

La autoridad familiar se encarga en cierto momento de recordarle al adolescente lo que se "espera de su persona", este tipo de presión hace que el adolescente se sienta en la obligación de no fallar en ninguna de sus

responsabilidades, sin embargo muchas veces esto ocurre por el tipo de educación y valores que los padres han recibido. Aun así esto conlleva a que el adolescente tome responsabilidades y decisiones sobre su futuro en las que va de por medio su vida educativa y laboral en las que tendrá que establecer prioridades y trabajar sobre ellas.

Posteriormente se redireccionó cada uno de los ítems para después aplicar la prueba t con el objeto de discriminarlos.

Después de haber realizado la prueba t, sólo 29 de los 50 ítems presentaron niveles de discriminación significativa, esto según el valor de tablas para aceptar o rechazar los ítems: (Anexo 3).

$$\text{Rechazar ítems sí: } T_c > T_t \quad \text{o} \quad -T_c < -T_t$$

$$\left. \begin{array}{l} \alpha = .01 \\ \text{gl} = 15 \end{array} \right\} \boxed{T_c = \pm 1.753}$$

Se elaboró también un cuestionario sociodemográfico (Anexo 4), con el objeto de conocer aspectos primordiales en cuanto a la población de adolescentes que se maneja hasta el momento.

El cuestionario constó de 31 preguntas cerradas, de las que se obtuvo datos sobre el nivel socioeconómico, cultural y educativo de los adolescentes y su familia, además del desempeño, aprovechamiento, aspiraciones y expectativas de ellos mismos para su futuro.

En seguida se elaboró una sábana con todos los datos obtenidos en donde se ubicaron las respuestas dadas por los y las estudiantes para obtener tablas de frecuencias y cruces de variables que lleven a un completo análisis de los resultados.

PRESENTACION Y ANALISIS DE LOS RESULTADOS

PERFIL SOCIODEMOGRAFICO

El cuestionario se aplicó a 120 alumnos de tercer año en dos secundarias públicas, 64 (53.3%) de los alumnos son hombres y 56 (46.7%) son mujeres.

Como era de esperarse, al momento de la investigación, la mayor parte de los alumnos entrevistados tenían entre 14 y 15 años (75%), aunque también hubo estudiantes que tenían 16 años (16.7%).

La mayoría de ellos y ellas señalan que viven con su papá (75.8%) y con su mamá (95%), un punto interesante a destacar es que aproximadamente 1 de cada 5 encuestados son hijos únicos mientras que el 52.5% de los estudiantes vive con familias que se componen con al menos dos hermanos; finalmente el 1.7% de los alumnos indican vivir con 6 hermanos dentro del hogar.

El hecho de que 83.3% de los estudiantes declara no vivir con otros familiares, nos está indicando que se trata en su mayoría de familias nucleares.

El 15.8% de los estudiantes declaran que su padre ejerce alguna ocupación no relacionada con las opciones en el cuestionario ni especificadas por ellos, mientras que el 13.3% no sabe en qué trabaja su padre.

El 12.5% de los padres de los estudiantes son directivos o funcionarios, mientras que los padres que se dedican al comercio es tan sólo del 11.7% y el 9.2% de ellos se dedican a trabajar en servicios personales. Únicamente el 5% ejercen la profesión por cuenta propia como médico o abogado.

El 59.2% de las madres de los alumnos se dedican a las labores del hogar, el 8.3% son empleadas en el ámbito profesional o técnico administrativo, el 6.7% son madres que se dedican al comercio para aportar ingresos al hogar, 5.8% no

trabaja actualmente y el 1.7% de ellas se dedican al ejercicio de su profesión por cuenta propia.

En el 70% de los hogares el jefe de familia continua siendo principalmente el padre respecto al 22.5% de los hogares en el que la madre es la que trabaja para aportar el ingreso al hogar. El porcentaje que resta (7.5%) pertenece a los abuelos, tíos o hermanos mayores de los alumnos, quienes sostienen económicamente el hogar.

El ingreso mensual de las familias es bajo en un 10% de los casos ya que perciben ingresos de \$2.000 lo que equivale a 1.67 salarios mínimos por día. En el 35% de los hogares se perciben ingresos que fluctúan entre \$3.000 y \$10,000 lo que equivale de 2.5 a 8.33 salarios mínimos por día.

Respecto a la posición económica casi la mitad de los alumnos (44.2%) consideran tener una condición regular, mientras que el 35.8% señala tener una situación buena, 6.7% indica tener una posición muy buena económicamente. Destaca el hecho de que sólo el 1.7% señala que su condición económica es mala, en relación al 10% de los casos que dicen tener un ingreso equivalente a 1.67 salarios mínimos.

En resumen, podemos decir que el 75% de los alumnos son adolescentes con 14 ó 15 años de edad que viven en hogares conformados por familias nucleares y que 7 de cada 10 viviendas el padre es el principal apoyo económico, aunque casi la mitad de ellos y ellas consideran que su posición socioeconómica es regular.

La escolaridad del jefe(a) del hogar es apenas un porcentaje poco mayor a la escolaridad del hermano mayor. La siguiente tabla nos indica los porcentajes tanto del jefe(a) del hogar como del hermano mayor.

ESCOLARIDAD DE LA FAMILIA

Educación	Porcentaje	Porcentaje
Primaria Incompleta	11.7	0
Primaria Completa	10.8	0
Secundaria Incompleta	7.5	8.5
Secundaria Completa	24.2	23.5
Bachillerato incompleto	6.7	20.7
Bachillerato Completo	17.5	23.2
Superior incompleta	7.5	13.4
Superior Completa	10.8	9.2
Postgrado	1.7	1.2

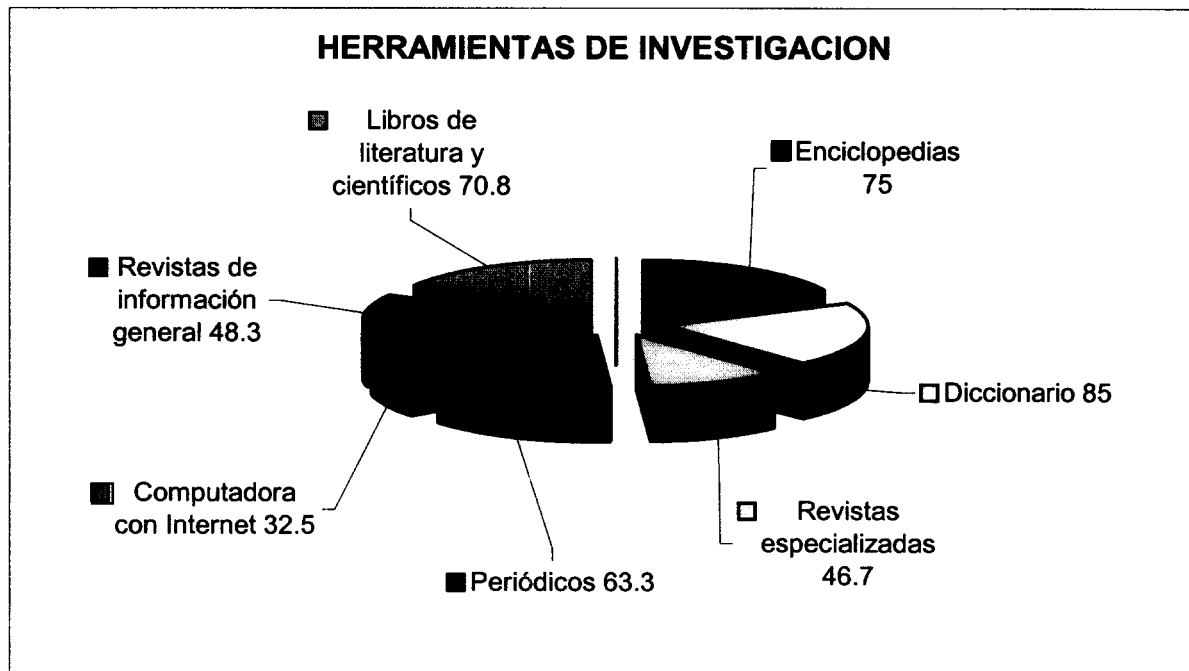
*Estos porcentajes corresponden a alumnos con hermanos mayores.

Más de la mitad de los padres o madres que son jefes del hogar tienen escolaridad básica (secundaria) o menos, en tanto que los hermanos mayores en esta situación constituyen sólo el 22% aproximadamente.

Los estudiantes cuentan con herramientas que les permiten tener acceso a la información y para estudiar, éstas son en su mayoría enciclopedias (75%), periódicos y libros de literatura y científicos (65.8%) mientras que únicamente el 32.5% cuenta con computadora e Internet, es decir, 1 de cada 3 cuenta con este recurso.

HERRAMIENTAS DE INVESTIGACION

Enciclopedias	75.0%	25.0%
Diccionario	85.0%	15.0%
Revistas especializadas	46.7%	53.3%
Periódicos	63.3%	36.7%
Computadora con Internet	32.5%	67.5%
Revistas de información general	48.3%	51.7%
Libros de literatura y científicos	70.8	29.2



Al analizar los datos obtenidos anteriormente y al cuantificarlos, observamos que los y las estudiantes de ambas secundarias; indican que su nivel socioeconómico es de regular a muy bueno. Nos podemos dar cuenta que las herramientas de estudio por cada alumno es parecida, y que quizá los alumnos que carecen de dichas herramientas muestren indiferencia ante los estudios y obtengan un rendimiento escolar bajo.

Respecto a los aparatos domésticos que existen en el hogar podemos decir que el 48.3% cuenta con horno de microondas, 85% con lavadora de ropa, 33.3% con secadora de ropa y 44.2% con auto propio.

Los porcentajes restantes indican que los aparatos domésticos van siendo más escasos como la aspiradora que sólo el 26.7% de los adolescentes cuentan con ella en sus hogares, lava trastes 10.8% de los adolescentes y servicio domestico sólo el 9.2% de ellos.

APARATOS DOMESTICOS

Horno de microondas	48.3%	51.7%
Aspiradora	26.7%	73.3%
Lava trastes	10.8%	89.2%
Lavadora de ropa	85.0%	15.0%
Secadora de ropa	33.3%	66.7%
Auto propio	44.2%	55.8%
Servicio doméstico	9.2%	90.8%

El hecho de que los adolescentes cuentan con el tipo de herramientas para acceder a la información y los aparatos domésticos anteriormente descritos nos haría suponer que entre mayor sea su capital cultural y doméstico, nuestros entrevistados tendrán mayor rendimiento y por lo tanto un mejor aprovechamiento escolar. Sin embargo debemos notar que no siempre el contar con ciertas comodidades y/o lujos es sinónimo de buen aprovechamiento en la escuela.

No obstante que cuentan con herramientas que les permiten la elaboración de tareas y acceder de manera más general a la información el porcentaje respecto al nivel de estudios que quisieran obtener es el siguiente:

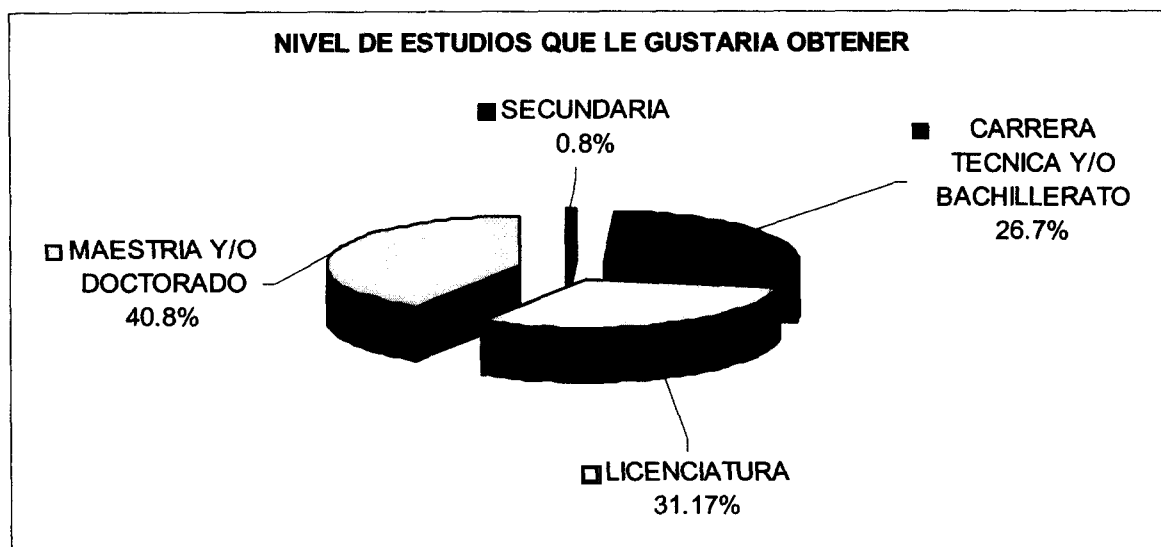
PERFIL PROFESIONAL Y OCUPACIONAL DESEADO

En el cuestionario sociodemográfico la pregunta número 18 hace referencia a qué nivel de estudios le gustaría obtener al estudiante de secundaria, los resultados que obtuvimos fueron que la mayoría de ellos y ellas aspiran acceder a la educación superior pues al 31.7% de los estudiantes les gustaría obtener el título de Licenciado muy seguido de estudios de Postgrado (40.8%). Sin embargo es importante señalar que al 26.7%, es decir, uno de cada cuatro les interesa sólo adquirir un nivel de estudios técnicos o el equivalente en bachillerato.

NIVEL DE ESTUDIOS QUE LE GUSTARIA OBTENER

Secundaria	1	.8%
Carrera técnica y/o bachillerato	32	26.7%
Licenciatura	28	31.7%
Postgrado	49	40.8%

Podemos decir que, en la mayoría de los casos, las aspiraciones escolares de nuestros encuestados rebasan por mucho los niveles de escolaridad alcanzados por sus padres y hermanos mayores.



Esta gráfica nos demuestra con mayor claridad que las expectativas educativas van con una mayor tendencia a niveles escolares más altos, lo que nos hace suponer que desean mejorar sus condiciones de vida preparándose cada vez más para tener un empleo bien remunerado.

Con respecto a la siguiente tabla, se decidió cruzar la variable de estudios que le gustaría obtener con el sexo de los adolescentes; tomando a este último con un eje de análisis para determinar las valoraciones de los estudiantes.

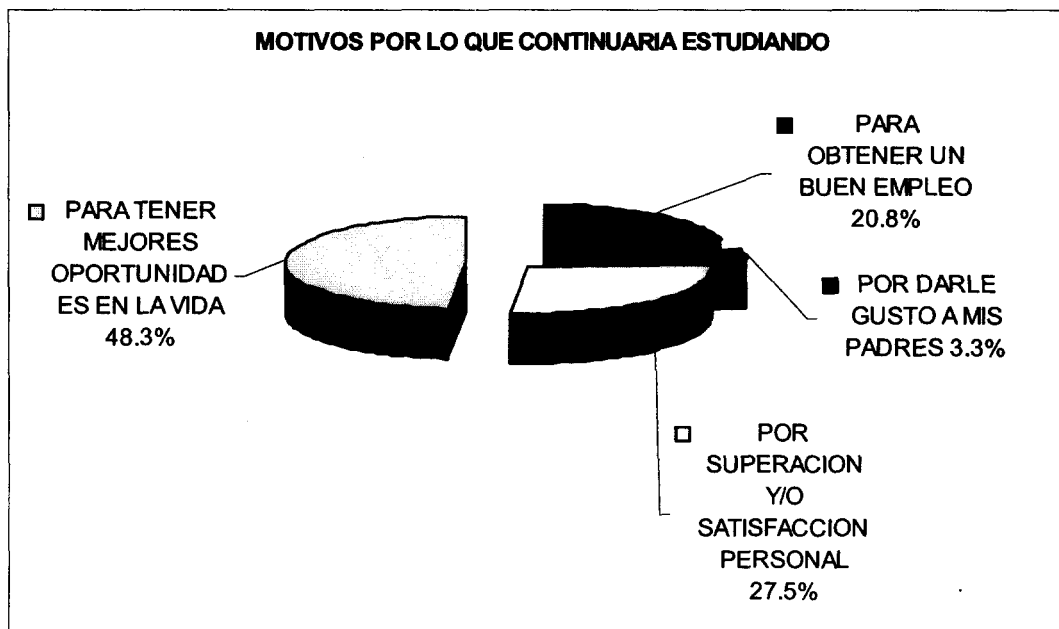
Por lo tanto es interesante acentuar que las aspiraciones educativas de las mujeres son menores que las de los varones ya que observamos que el 32.8% son mujeres a las que les gustaría lograr el nivel de carrera técnica o bachillerato comparado con el 19.6% de hombres que les agrada obtener este nivel.

EL NIVEL DE ESTUDIOS QUE LE GUSTARÍA OBTENER * SEXO

	Mujeres	Hombres
Secundaria	0	1.8%
Carrera técnica y/o bachillerato	32.8%	19.6%
Licenciatura	29.7%	33.9%
Postgrado	37.5%	44.6%

Los porcentajes mostrados en las tablas son un importante punto de partida para afirmar que las mujeres prefieren una trayectoria escolar más corta, a pesar de que casi dos terceras partes de hombres y mujeres quieren llegar a ser profesionistas.

Nuevamente en nuestro cuestionario observamos que en la pregunta número 19 se indaga cuáles son los motivos por los que los adolescentes continuarían estudiando y en la siguiente gráfica podemos percatarnos de los resultados, en los que destaca la idea de tener mejores oportunidades en la vida.



Es interesante conocer cuáles son los motivos por los que ellos y ellas continuarían estudiando, entre los más significativos se encuentra con un alto porcentaje el tener mejores oportunidades en la vida (48.3%), es decir, un mejor nivel económico, social, cultural y sin olvidar el familiar, que aunque importante un poco descartado en las principales expectativas de los adolescentes y que al ser analizadas nos dan los siguientes porcentajes: por interés personal 27.5%, para obtener un empleo mejor pagado 20.8%, y sólo un 3.3% continuaría estudiando por darle gusto a sus padres.

Es claro que quieren un mejor nivel de vida, lo que no es tan claro es el desarrollo de éste por medio del sistema educativo; sin embargo si lo es por la parte laboral ya que la mayoría de los adolescentes aspira a enfrentarse a el medio laboral lo más pronto y con estudios relativamente altos que los pueda colocar en un trabajo cada vez mejor remunerado.

Una de las finalidades del cuestionario era indagar a qué tipo de personas les gustaría parecerse, esto con objeto de conocer sus aspiraciones y expectativas; para lo cual se les dio a seleccionar entre ocho tipos de personas; a estas preguntas sólo tenían que contestar con un "sí" o un "no" a cada una de las opciones.

Lo que se encontró fue lo siguiente, que en lo referente a las personas a las que les gustaría parecerse las más representativas son las siguientes: al 55.8% le gustaría parecerse a personas con mucho dinero y al 50% le gustaría parecerse a personas que trabajan mucho.

En lo que se refiere a la persona que le gustaría llegar a ser destaca el tener una carrera profesional, le sigue tener un buen trabajo y personas con negocios y propiedades como principales aspiraciones.

PERSONA QUE QUISIERA SER

Personas con una carrera profesional	80.8%	19.2%
Personas con mucho dinero	55.8%	44.2%
Personas buenas para el deporte	66.7%	33.3%
Personas que trabajan mucho	50.0%	50.0%
Personas que ayudan a los demás	62.5%	37.5%
Personas con buen trabajo	75.0%	25.0%
Personas que tienen negocios y propiedades	66.0%	33.0%
No te gustaría parecerte a nadie	27.5%	72.5%

Con los resultados descritos de la tabla anterior se hizo un análisis en el que obtuvimos 2 perfiles: el perfil profesional deseado y el perfil ocupacional deseado.

Para obtener dichos perfiles se llevo a cabo un estudio de cada una de las opciones referidas en la pregunta qué tipo de persona quisiera ser.

Primeramente se introdujeron cada una de las ocho opciones en el paquete SPSS y se les asignó un número de variable a cada una de ellas para su recodificación. Al momento de tener esos resultados preliminares por el tipo de persona que los adolescentes quisieran ser se obtuvo una serie de 12 a 15 combinaciones para el perfil profesional y el perfil ocupacional.

Dichas combinaciones se agruparon para definir cuatro categorías en cada uno de los perfiles mencionados y realizar un análisis más completo en el que se pudiera observar claramente a que tipo de postura se inclinaban más los alumnos.

La postura de compromiso social la recodificamos como el perfil profesional deseado del que se derivan cuatro categorías que son las siguientes:

PERFIL PROFESIONAL DESEADO

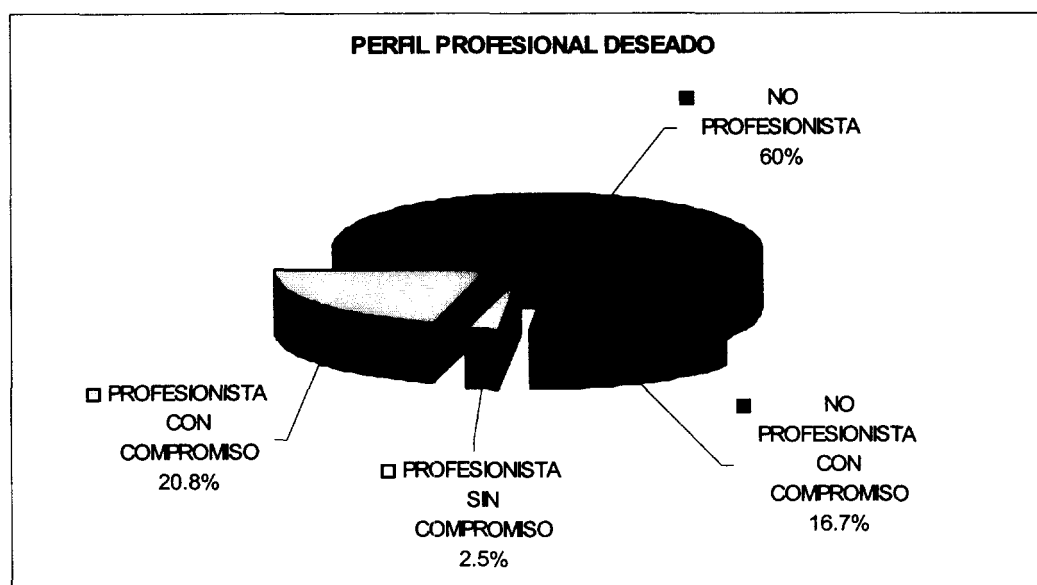
PERFIL PROFESIONAL DESEADO		
No profesionista	72	60%
No profesionista con compromiso	20	16.7%
Profesionista sin compromiso	3	2.5%
Profesionista con compromiso	25	20.8%

Podemos observar que el 60% son adolescentes que no desean ser profesionistas en contraste sólo 20.8% desean ser profesionistas con un compromiso hacia la sociedad, al 16.7% no les gustaría tener una carrera profesional pero si un compromiso social a diferencia del 2.5% de los adolescentes que les agradaría ser profesionistas pero sin un compromiso social.

Esto nos lleva a suponer que la falta de aspiraciones de los estudiantes se debe a una falta de interés o a la poca orientación vocacional por parte de la escuela o la familia y no tanto por el capital cultural y doméstico del que disponen para el desempeño académico.

En la siguiente gráfica se puede observar lo que anteriormente hemos mencionado ya que ocupa un mayor porcentaje no ser un profesionalista (60%), por otra parte los adolescentes que piensan sostener un compromiso social teniendo un nivel profesional son ligeramente mayor en porcentaje que aquellos que esperan ofrecer el compromiso sin tener dicho nivel (20.8% y 16.7% respectivamente).

El menor porcentaje (2.5%) corresponde a todos aquellos alumnos que aspiran ser profesionalistas evitando todo aquello que les lleve a tener un compromiso con la sociedad.



En cuanto al cruce de la variable perfil profesional deseado y el sexo de los adolescentes, tomado nuevamente como un eje de análisis que nos permitirá diferenciar las expectativas educativas y laborales, obtenemos que es mayor el porcentaje de mujeres que no desean ser profesionalistas. Esto se pone de manifiesto al recordar que solamente un porcentaje mayor de las mujeres respecto a los hombres desea lograr un nivel de estudios de carrera técnica o el bachillerato

De igual forma notamos en la respuesta de los estudiantes que aun cuando son más los hombres que no desean lograr un titulo universitario (20.3%) si les agradaría tener un compromiso social ya que este porcentaje es mayor que entre las mujeres, pues solo a un 12.5% les agradaría tener un compromiso social sin llegar a ser profesionista.

Así mismo nos percatamos que son más los hombres que anhelan ser profesionistas con un compromiso hacia la sociedad (26.6%) mientras que el porcentaje para las mujeres es ligeramente superior a la mitad (14.3%).

Es importante hacer notar que entre los hombres es mayor la proporción de aquellos que quieren ser profesionistas y que muestran un cierto compromiso profesional (26.6%) que entre las mujeres (14.3%) de hecho lo que destaca es que, al margen de querer ser o no profesionistas, los hombres muestran una mayor orientación hacia el compromiso (20.3% no profesionistas con compromiso y 26.6% profesionistas con compromiso) que las mujeres (12.5% y 14.3% respectivamente).

La siguiente tabla se obtuvo al realizar un análisis en SPSS en donde se hizo una tabla de frecuencia con la variable perfil profesional deseado y el sexo de los adolescentes; en dicha tabla obtuvimos porcentajes y frecuencias que se muestran a continuación.

PERFIL PROFESIONAL DESEADO * SEXO

	Hombres	Mujeres
No profesionista	50.0%	71.4%
No profesionista con compromiso	20.3%	12.5%
Profesionista sin compromiso	3.1%	1.8%
Profesionista con compromiso	26.6%	14.3%

Con los datos obtenidos se pudo especificar que las mujeres desean un nivel más alto de vida, pues para obtenerlo están conscientes que necesitan los estudios para demandar un empleo bien remunerado.

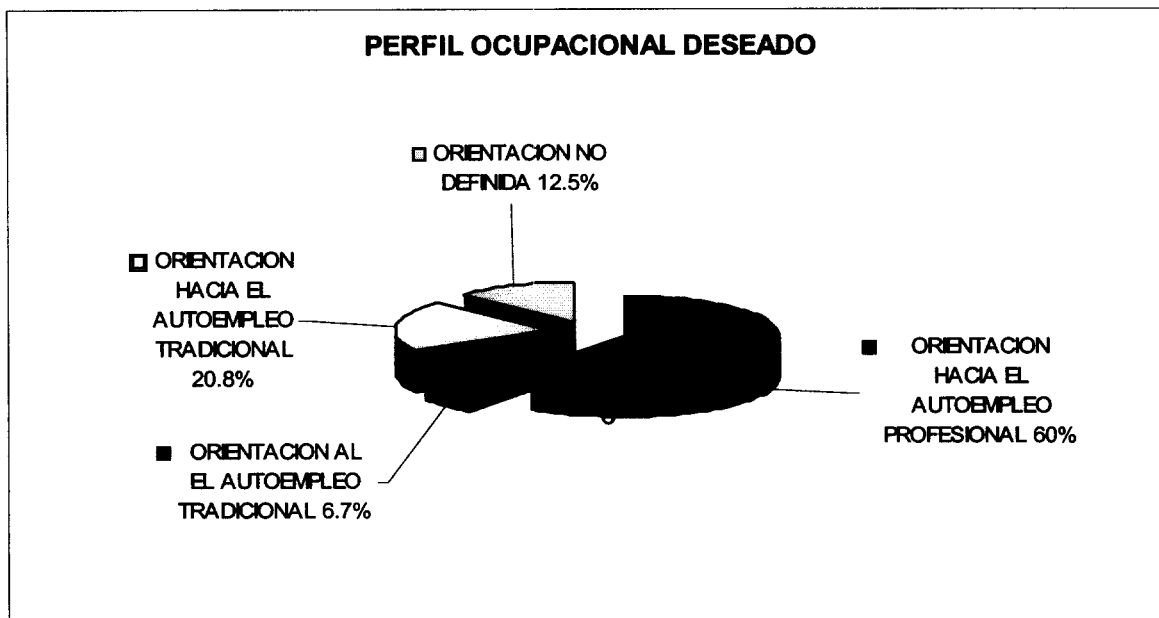
Para obtener las categorías del perfil ocupacional deseado se procedió a realizar un análisis del tipo de personas que quisieran ser los adolescentes de nuestra población y del cual hemos hablado con anterioridad.

Al obtener en el análisis las combinaciones que nos darían como resultado final el perfil ocupacional deseado, las agrupamos en cuatro categorías para obtener la frecuencia y el porcentaje de los alumnos y posteriormente discernir entre los y las adolescentes de la muestra.

PERFIL OCUPACIONAL DESEADO

Orientación hacia el autoempleo profesional	72	60.0%
Orientación al autoempleo tradicional	8	6.7%
Orientación hacia el empleo profesional	25	20.8%
Orientación no definida	15	12.5%

De nueva cuenta podemos observar que el 60% de los adolescentes se interesan por una orientación ocupacional hacia el auto empleo mientras que el 20.8% quiere una orientación hacia el empleo profesional, 6.7% pretende una orientación al autoempleo tradicional y 12.5% tiene una orientación no definida en relación al medio laboral; si vemos este porcentaje en término de las aspiraciones, es un porcentaje relativamente alto de estudiantes que no saben realmente lo que implica el área laboral o lo que esta requiere, que en todo caso seria un nivel de estudios mayor al que tienen en este momento aunque esto no sea una garantía para obtener un mejor empleo.



Para diferenciar las características de la variable perfil ocupacional deseado de las y los encuestados observamos que el 62.5% de los hombres tienen una orientación hacia el autoempleo profesional, o en otros términos, al ejercicio de la profesión por cuenta propia. 23.2% de nuestros encuestados aspiran a una orientación hacia el empleo profesional y sólo el 1.8% busca una orientación al autoempleo tradicional. Mientras tanto 57.8% de las mujeres aspiran a una orientación hacia el autoempleo profesional, las mujeres que buscan una orientación hacia el empleo profesional equivalen al 18.8% de los encuestados, siendo en porcentaje un número mayor a los hombres. Sin embargo 10.9% de ellas aspira a una orientación al autoempleo tradicional. No debemos pasar por alto que el porcentaje para una orientación no definida es el mismo para ambos sexos (12.5%).

En la siguiente tabla se muestra el perfil ocupacional que los adolescentes desean.

PERFIL OCUPACIONAL DESEADO * SEXO

	Mujeres	Hombres
Orientación hacia el autoempleo profesional	57.8%	62.5%
Orientación al autoempleo tradicional	10.9%	1.8%
Orientación hacia el empleo profesional	18.8%	23.2%
Orientación no definida	12.5%	12.5%

El estudio de perfiles como el perfil ocupacional nos sirve como base para la identificación de metas y deseos del adolescente que pueden llegar a ser decisivos en la vida de todo joven.

Por tanto el estudiante de secundaria un tanto inmaduro por su edad y en otras ocasiones precoz es un buen observador y controlador de su vida escolar, ya que aun careciendo en algunos casos del material suficiente para un rendimiento mayor en la escuela, se las arregla para subsistir en un ambiente que en ciertas circunstancias puede llegar a provocarle indiferencia, bajo rendimiento, poco aprovechamiento escolar; que sumados a cuestiones personales como las expectativas para una vida mejor se pueden ver reducidas y a veces hasta nulificadas.

CONCLUSIONES

Nuestro interés por abordar este tema fue debido a que quisimos indagar la problemática de la adolescencia en cuanto a los valores y la formación de las expectativas de vida educativa y laboral, de manera tal que intentamos mostrar los elementos más relevantes de esta problemática.

Previo a la investigación, la idea que teníamos acerca de los valores, era que cuando hacíamos referencia al tema, lo vinculábamos con la enseñanza y formación que sólo en el ambiente familiar podía dar, omitiendo otro agente socializador como lo es la escuela, es decir, el tipo de educación que, en este caso, los adolescentes reciben.

En base a lo que observamos, las aspiraciones y expectativas de los adolescentes, ya sean educativas o laborales, tiene mucho que ver con el ambiente familiar y el medio en el que los y las adolescentes se desenvuelven y que se manifiesta en el hecho de que como estudiantes de nivel medio básico alcancen o no el nivel de estudios, conocimientos y capacidades propuestos por ellos mismos y quizá exigidos por la familia para el logro de determinados objetivos educativos.

Habitualmente los adolescentes pertenecientes a las clases socioeconómicas más humildes de la sociedad han tenido dificultades con el rendimiento escolar y han registrado índices de fracasos mucho mayor que de los niños que no son víctimas del flagelo de la pobreza.

Sin embargo es un hecho que hoy en día los adolescentes parecen tener en cuenta otro tipo de factores en la formación de sus expectativas y no sólo el nivel socioeconómico que brinda la conclusión de los estudios, entre los que cabe mencionar, el tener mejores oportunidades en la vida, por superación y satisfacción personal y cada vez con menos frecuencia por darle gusto a sus padres.

Como hemos ca
capacidad, rendimien
determinadas por su n
medio familiar, social, e

Las calificación
manera de evaluar fun
algunos de los objetivo
valores en sí mismos.

Cabe destacar q
la vida depende en gr
condición para ocupar
prestigio social.

Algunos adoles
profesionales, asegur
preocupaciones, tener
el de sus padres.

El ambiente fam
padres son un indic
adolescentes se siente

Cuando el me
suficientemente establ
ellos mismos pero no ti

Los padres favo
para sus hijos el princip

Un número crec
empleos que garantice

En familias en d
a menudo a los ad
orientación profesiona
expectativas y muy ir
estudios.

Incluido anteriormente, es importante tener en cuenta que la
do y aprovechamiento de los alumnos no vienen
nivel intelectual sino también de otras circunstancias como el
económico, y cultural.

es que los estudiantes adolescentes obtienen, son una
fundamentalmente administrativa y para nada tienen en cuenta
es más importantes de la educación como es el caso de los

que los adolescentes tienen la perspectiva de que el éxito en
gran parte del éxito escolar. Las carreras universitarias son
dos puestos más remunerados económicamente y de mayor

centes interrogados a solas sobre sus ambiciones
no tener otra aspiración que la de vivir sin
un empleo, y la expectativa de un mejor nivel de vida que

familiar y la relación que los adolescentes sostienen con sus
padres de que, cuando este ambiente es cordial, los
son capaces de aspirar a metas elevadas y alcanzarlas.

Medio familiar en el que se desenvuelven no es lo
que, los adolescentes desean alcanzar metas propuestas por
no tienen el apoyo que requieren de sus padres.

afectan el desarrollo y la motivación de sus hijos, pues son
el principal modelo y objeto de identificación.

Un número creciente de adolescentes desean orientarse ante todo hacia
la búsqueda de una estabilidad en el empleo.

En donde hay una disminución de los recursos familiares, obliga
a los adolescentes a interrumpir sus esfuerzos de obtener una
estabilidad y por ende a buscar un empleo incompatible con sus
estudios anterior al que puede obtener con la conclusión de sus

El estudiante adolescente con sus valores educativos y expectativas de vida a veces bien definidas no se ve enfrentado a nuevos y extraños conocimientos como las diferentes ideologías, economías, y estatus social de sus compañeros; en cambio aquel joven que tiene en menor grado definidos sus valores y sus expectativas puede ser que le sea más fácil una desorientación en cuanto a su futuro próximo y por obvias razones su futuro profesional.

El tener claro los valores educativos y las expectativas de vida puede hacer del joven estudiante una persona con ideales más altos y más metas a vencer.

Es aquí donde intervienen factores importantes como la familia y la escuela entre otros lográndose unir de alguna manera para formar un factor que va a dar como resultado adolescentes más y mejores preparados a los cambios que día a día va a enfrentar.

Consideramos que tres cosas pueden dar a todo alumno joven un comienzo ventajoso en nuestra sociedad competitiva: los buenos modales, la buena dicción y el hábito de la lectura. El hogar más humilde es capaz de proveer esto y la escuela es idónea para reforzarlo.

La realización de las premisas del presente trabajo nos exhorta a un exhaustivo análisis en torno a los valores, las expectativas educativas y laborales, así como de los adolescentes y la vida familiar y escolar.

Por otra parte y dado los condicionamientos actuales que ocurren en nuestra sociedad cada día más variable, competitiva y creciente, los adolescentes deben lograr cumplir un rol esencial en la formación de sus expectativas en torno a dos vertientes: el ámbito de la educación y el área laboral.

Sin embargo, no hemos de olvidar que la estructura actual de la organización educativa exige la precisión y la determinación de los adolescentes de participar activamente con la mira de lograr sus expectativas.

De igual manera encontramos que el aumento constante en la formación de las aspiraciones y expectativas educativas y laborales en los adolescentes los ayuda a la preparación y realización de sus proyectos de vida.

La práctica de la vida cotidiana prueba que todos aspiran a obtener una mayor educación de la que tuvieron sus padres o el hermano mayor.

El desarrollo continuo de distintas formas de pensar cumple deberes importantes en la determinación del tipo de personas que esperarían ser, de ahí que se desprenda el compromiso social o la ausencia de éste, ya sea teniendo o no una carrera profesional.

Las experiencias ricas y diversas muestran que el reforzamiento y el desarrollo de los valores y las expectativas ofrecen un ensayo interesante de verificación del sistema de formación que los adolescentes reciben y que corresponden a las necesidades que los adolescentes requieren.

Por último y como definitivo elemento esclarecedor, cabe añadir que las investigaciones sobre valores, aspiraciones, expectativas en cuanto a la educación o el terreno laboral implica procesos diversos y demuestra el potencial que día a día los adolescentes adquieren en el hogar y la escuela así como de los programas de vanguardia y de las formas de acción.

BIBLIOGRAFIA

- AGUIRRE, Angel (Ed.): Psicología de la adolescencia, Ed. Alfaomega, 1996, pp. 339
- ALTHUSSER, Louis: Ideología y aparatos ideológicos de Estado en la filosofía de la revolución, Ed. Siglo XXI, 13ª ed., México, 1983, pp. 107-123, (colección de pasado y presente, núm. 4).
- A.T. JERSILD-C. V. WASHBURN: El niño en la escuela, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1964.
- BARCENA, F; Gil, F: La escuela de la ciudadanía, Educación, ética y política, Ed. DESCLE, BÉ, Bilbao, 1999, 184 pp.
- BOHM, W: Educación y sociedad. Edición: Washington Editorial: OEA: No. 111-113, Pag. 47 a 56 Año 1992:
- BOURDIEU, P: Sociología y Cultura, Ed. Grijalbo-CONACULTA, México, 1990, p 163-173.
- BRUNER, Jerome: La elaboración del sentido, Barcelona, Paidós, p. 155-182.
- CASAS, Ferrán: Infancia: perspectivas psicosociales, Ed. Paidós, Barcelona, 1998, 350 pp.
- DAVITZ, J. y Ball, S (comps.): Personalidad y educación, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1975, pp. 15-289.
- DELORS, Jacques: La educación encierra un tesoro, Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, Ed. Santillana, Ediciones UNESCO, 1996, 318 pp.
- FROMM, E., Horkheimer, M., Parsons, T.: La familia, Ediciones península, 1970
- FUNDACION CEPECS: El sentido de la educación secundaria. reflexión educativa.VOL.13. Ed. Editorial: Fundación CEPECS .Pag. 91 p. Año1994
- GERSTNER; L: Reinventando la educación, Nuevas formas de gestión de las escuelas, Ed. Paídos Estado y Sociedad, 1996.

- GIROUX, Henry, "Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: Un análisis crítico", en Cuadernos Políticos, núm. 44, México, Era, julio-diciembre de 1985, pp. 36-65.
- GOÑI M, Alfredo (Ed.): Psicología de la educación sociopersonal. Ed. Fundamentos, Colección Ciencia, 1996, pp 73-87, 163-184.
- GOSLIN, D: La escuela en la sociedad contemporánea, Ed. Paidos, Buenos Aires, 1971.
- GRINDER, R: "Adolescencia", Ed. Limusa, México, 1976, 579 pp.
- HERNANDEZ, S. R., Fernández C. C. Y Baptista L: Metodología de la investigación, Ed. McGraw-hill, México, 1991, 505 pp.
- HIRSCH, Ana: México: Valores Nacionales, Visión panorámica sobre las investigaciones de valores nacionales. Ed. Gernika, México, 1998, 209 pp.
- <http://copsa.cop.es/congresoiberoa>
- ITO S., Emily: El estudio de los valores desde una perspectiva etno-socio-psicológica. Alcances y limitaciones, (Tesis de Doctorado en psicología), UNAM, México, p. ix-26.
- KAMINSKY, Gregorio: Socialización, Ed. Trillas, México, 1981, 75 pp.
- KOHLBERG, Lawrence: El enfoque cognitivo-evolutivo de la educación moral, (1987) en: JORDAN, J. A. y Santolario (eds.): La educación moral Hoy. Barcelona, P.P.U., p. 85-113.
- LANDA, Josu: ¿Se Pueden Enseñar los Valores?. Revista Educación 2001, Septiembre 1999, pp. 48-50.
- MUÑOZ, I. C: Hacia una Redefinición del Papel de la Educación en el Cambio Social. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), Vol. IX, núm. 2 1979, pp. 131-150.
- MUÑOZ, H., Torres, J.L. y Varela G: Los valores educativos y el empleo en México. Ed. Miguel Angel Porrúa, México, 1996, 165 pp.
- PARSONS, Talcott: El sistema social, Revista de Occidente, Madrid, 1966, p. 33.

- POWELL, Marvin: La psicología de la adolescencia, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1963, 599 pp.
- REEVE, Johnsmars: Motivación y emoción, University of Rochester, Ed. McGraw-Hill, 1992.
- RISIERI, Frondizi: ¿Qué son los valores? Introducción a la axiología, Ed. F.C.E., México, 1958.
- ROCHER, G: Introducción a la sociología general. Ed. Herder, Barcelona, 1985.
- ROUSSELET, Jean: El adolescente aprendiz Ed. Planeta Mexicana, S. A. 1976.
- SANGRADOR, J.L: Interacción humana y conducta social. Ed. Aula Abierta Salvat, 1998, pp.63
- SHIPMAN, M: Sociología escolar, Ediciones Morata, S.A., 1973.
- TILLERY, Dale y K: Eidegaard, T: Educational Goals, Attitudes and Behaviors. A Comparative Study of High School Seniors. University of California, Berkeley, Ballinger Publishing Company, 1973, pp. 251.
- ZAVALLONI, Rober: to y Montuschi, F: La personalidad en perspectiva social, Ed. Herder, Barcelona, 1997.

ANEXO 1

Guía de entrevista

- ¿Cuántas personas componen tu familia?
- ¿Qué lugar ocupas entre tus hermanos?
- ¿Cómo te llevas con tus papas?
- ¿Con quién te llevas mejor con tu papá o con tu mamá?
- ¿Por qué?
- ¿Con tus hermanos cómo te llevas?
- ¿Qué cosas admiras de tus papás?
- ¿De tu mamá cuáles son las cosas que te gustan de ella?
- ¿Qué cualidades te gustan de tu mamá?
- ¿Qué cualidades te gustan de tu papá?
- ¿Tus papás se interesan sobre tu rendimiento escolar?
- ¿A tus papás qué les gustaría que estudiaras?
- ¿A ti qué te gustaría estudiar?
- ¿Qué admiras de tus maestros?
- ¿Cuando termines la secundaria que prefieres hacer: estudiar o trabajar?
- ¿Cuando termines la secundaria que trabajo crees que podrías encontrar?
- ¿Qué cosas te impulsarían a seguir estudiando?
- ¿Qué te gustaría hacer cuando termines la secundaria?
- ¿Qué cosas consideras que intervienen en tu rendimiento escolar?
- ¿Para ti es bueno ir a la escuela?
- ¿Qué tan importante es para ti la escuela?
- ¿Qué te gustaría ser en la vida?

ANEXO 2

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA-IZTAPALAPA

Las siguientes frases son afirmaciones con las que puedes estar de acuerdo o en desacuerdo. Marca con una X que tan de acuerdo estás con cada una de ellas.

1. La educación ayuda a que todas las personas tengan las mismas oportunidades de encontrar trabajo.
2. La educación es la mejor herencia de los padres.
3. La escuela prepara para la vida.
4. Todos tienen la oportunidad de asistir a la escuela.
5. La educación es importante para el desarrollo de la persona.
6. Estudiar permite obtener un empleo bien pagado.
7. Estudiar es importante para tener mejores oportunidades en la vida.
8. Estudiar una carrera universitaria da prestigio a las personas.
9. Estudiar desarrolla las capacidades intelectuales.
10. Las personas que prefieren las carreras técnicas no les gusta estudiar.
11. Entre más estudios tenga una persona, obtendrá un mejor empleo.
12. Las carreras universitarias sólo son para personas inteligentes.
13. Las personas que no quieren seguir estudiando no deben ser criticadas.
14. El apoyo de los padres sólo debe ser económico.
15. Los padres no tienen que decidir que deben estudiar sus hijos.
16. Los padres exigen a sus hijos estudiar porque quieren lo mejor para ellos.
17. Los padres sólo deben pagar la educación de sus hijos.
18. Para una persona joven siempre es fácil encontrar trabajo aunque no haya estudiado.
19. Para buscar empleo sólo importa tener una buena presencia.
20. Los mejores puestos los tienen las personas que fueron recomendadas.
21. Estudiar fuera de las horas de escuela quita tiempo para divertirse.
22. Todas las personas tienen las mismas oportunidades de encontrar trabajo.
23. Para obtener un trabajo es más importante la experiencia que haber estudiado.
24. Lo importante es tener trabajo no importa de lo que sea.
25. Para ascender en el trabajo hay que quedar bien con tus superiores.
26. Tu desempeño en la escuela es motivo de satisfacción para mis padres.
27. Sólo las personas que tienen dinero deben continuar estudiando.
28. Para obtener buenas calificaciones las mujeres deben estudiar más que los hombres.
29. Es más difícil para una mujer que para un hombre encontrar trabajo.
30. El quehacer de la casa sólo lo deben hacer las mujeres.
31. Estudiar permite conseguir el empleo que uno quiere.
32. Estudiar da a las personas independencia personal.
33. Para aceptar un trabajo sólo importa cuanto dinero te van a pagar.

34. Sólo las personas que sacan mejores calificaciones en la escuela son las que deben seguir estudiando.
35. Todos los adolescentes tienen las mismas necesidades.
36. Los hombres y las mujeres adolescentes tienen las mismas oportunidades en la vida.
37. Para seguir estudiando se debe tener una familia que te quiera y estimule.
38. Para seguir estudiando se debe tener una familia que te estimule.
39. Las personas que no quieren seguir estudiando son flojas e irresponsables.
40. Las personas que no tienen dinero no pueden continuar estudiando.
41. Lo que importa es estudiar no importa que sea.
42. La responsabilidad del jefe del hogar es trabajar y traer dinero a la casa.
43. Una buena madre sólo debe hacer las tareas del hogar.
44. Las decisiones del hogar sólo deben ser tomadas por el padre
45. El padre es el único que tiene autoridad en el hogar.
46. Todos los miembros de la familia deben ocuparse de las tareas del hogar.
47. Mis padres deben decidir que debo estudiar porque pagan mi educación
48. Mis padres deben darme permiso para salir siempre que yo quiera
49. La madre es la única que tiene que ser cariñosa en el hogar
50. Cuando un adolescente ya no quiere estudiar sus padres deben ayudarlo.

Gracias por tu colaboración.

ANEXO 3

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA-IZTAPALAPA

Las siguientes frases son afirmaciones con las que puedes estar de acuerdo o en desacuerdo. Marca con una X que tan de acuerdo estás con cada una de ellas.

1. La educación es importante para el desarrollo de la persona.
2. Estudiar una carrera universitaria da prestigio a las personas.
3. Estudiar desarrolla las capacidades intelectuales.
4. Las personas que prefieren las carreras técnicas no les gusta estudiar.
5. Las carreras universitarias sólo son para personas inteligentes.
6. El apoyo de los padres sólo debe ser económico.
7. Los padres no tienen que decidir que deben estudiar sus hijos.
8. Los padres exigen a sus hijos estudiar porque quieren lo mejor para ellos.
9. Los padres sólo deben pagar la educación de sus hijos.
10. Para una persona joven siempre es fácil encontrar trabajo aunque no haya estudiado.
11. Para buscar empleo sólo importa tener una buena presencia.
12. Para obtener un trabajo es más importante la experiencia que haber estudiado.
13. Lo importante es tener trabajo no importa de lo que sea.
14. Para ascender en el trabajo hay que quedar bien con tus superiores.
15. Sólo las personas que tienen dinero deben continuar estudiando
16. Para obtener buenas calificaciones las mujeres deben estudiar más que los hombres.
17. Es más difícil para una mujer que para un hombre encontrar trabajo.
18. El quehacer de la casa sólo lo deben hacer las mujeres.
19. Estudiar permite conseguir el empleo que uno quiere.
20. Para aceptar un trabajo sólo importa cuanto dinero te van a pagar.
21. Sólo las personas que sacan mejores calificaciones en la escuela son las que deben seguir estudiando.
22. Todos los adolescentes tienen las mismas necesidades.
23. Los hombres y las mujeres adolescentes tienen las mismas oportunidades en la vida.
24. Para seguir estudiando se debe tener una familia que te estimule.
25. Una buena madre sólo debe hacer las tareas del hogar.
26. El padre es el único que tiene autoridad en el hogar.
27. Todos los miembros de la familia deben ocuparse de las tareas del hogar.
28. Mis padres deben decidir que debo estudiar porque pagan mi educación
29. La madre es la única que tiene que ser cariñosa en el hogar

ANEXO 4

DATOS GENERALES

1. Nombre: _____
2. Edad: _____
3. Sexo: _____

4. Trabajas

1. Si ()
2. No ()

5. Señala con quién vives en estos momentos:

Papá	
Mamá	
Hermanos (cuántos)	
Otros familiares (cuántos)	
Otros no familiares (cuántos)	

6.Cuál es la ocupación de tus padres:

OCUPACIÓN	PADRE	MADRE
No trabaja actualmente		
Jubilado o pensionado		
Labores del hogar		
Labores relacionadas con la construcción		
Obrero		
Comerciante o vendedor		
Trabajador en servicios personales (ej.: chofer, trabajo doméstico, taxista)		
Trabajador en oficios o por su cuenta (ej.: carpintero, plomero)		
Directivo o funcionario (en empresa privada o del gobierno)		
Empleado en el ámbito profesional (ej.: psicólogo, contador, maestro)		
Empleado en el ámbito técnico o administrativo (ej.: capturista, enfermera, secretaria)		
Ejercicio de la profesión por cuenta propia (ej.: médico, abogado)		
Otra ocupación		
No lo sé		

7. Qué lugar ocupas entre tus hermanos (de mayor a menor): _____

8. Tu casa es: _____

- 1. Propia ()
- 2. Rentada ()
- 3. Prestada ()

9. Cuantas habitaciones tiene tu casa para dormir: _____

10. De los siguientes artículos cuáles existen en tu hogar:

Artículos	Sí	No
Horno de microondas		
Aspiradora		
Lava trastes		
Lavadora de ropa		
Secadora de ropa		
Auto propio		
Servicio doméstico		
Enciclopedias		
Revistas especializadas		
Periódicos		
Computadora		
Revistas de información general		
Libros de literatura y científicos		

11. En tu hogar quién es el jefe de familia:

- 1. Padre ()
- 2. Madre ()
- 3. Otro () ¿qué relación de parentesco tiene?: _____

12. Cuál es la escolaridad del jefe o jefa de tu hogar:

- 1. Primaria incompleta ()
- 2. Primaria completa ()
- 3. Secundaria incompleta ()
- 4. Secundaria completa ()
- 5. Bachillerato incompleto ()
- 6. Bachillerato completo ()
- 7. Licenciatura incompleta ()
- 8. Licenciatura completa ()
- 9. Postgrado ()
- 10. Otros: _____

13. Cuál es la escolaridad de tu hermano (a) mayor:

- 1. Primaria incompleta ()
- 2. Primaria completa ()

- 3. Secundaria incompleta ()
- 4. Secundaria completa ()
- 5. Bachillerato incompleto ()
- 6. Bachillerato completo ()
- 7. Licenciatura incompleta ()
- 8. Licenciatura completa ()
- 9. Postgrado ()
- 10. No tiene hermanos mayores: ()

14. Cuál es el ingreso mensual promedio en tu hogar:
\$ _____

15. Consideras que tu posición socioeconómica en estos momentos es:

- 1. Mala ()
- 2. Regular ()
- 3. Buena ()
- 4. Muy buena ()
- 5. No sé ()

16. Al terminar la secundaria quieres seguir estudiando:

- 1.- Si ()
- 2.- No ()
- 3.- No sé ()

17. En qué escuela de nivel medio superior te gustaría continuar estudiando:

- CECYT ()
- Preparatoria UNAM ()
- Particular ()
- DGETI ()
- CONALEP ()
- Col. Bach. ()
- Otra (especifica cual) () _____

18. Qué nivel de estudios te gustaría obtener:

- 1. Secundaria ()
- 2. Carrera técnica ()
- 3. Bachillerato ()
- 4. Licenciatura ()
- 5. Maestría ()
- 6. Doctorado ()

19. Cuáles son los motivos por los que continuarías estudiando:

- 1. Para tener mejores oportunidades en la vida ()

- 2. Por superación ()
- 3. Por tener prestigio ()
- 4. Por satisfacción personal ()
- 5. Por darle gusto a mis padres ()
- 6. Para obtener un empleo mejor pagado ()

20. Cuál fue tu promedio semestral anterior: _____

21. Cómo calificas tu desempeño escolar

- 1.- Malo ()
- 2.- Regular ()
- 3.- Bueno ()
- 4.- Muy bueno ()
- 5.- Excelente ()

22. Has reprobado alguna materia:

- 1.- Si ()
- 2.- No ()

23. Qué te gustaría estar haciendo cuando tengas 20 años
(Marca sólo una opción)

- 1. Continuar estudiando ()
- 2. Trabajar como empleado ()
- 3. Vivir en otro lugar ()
- 4. Estar desempleado ()
- 5. Otra (especifica) () _____
- 6. No sabes ()

24. Como calificarías la educación que has recibido en la secundaria

- 1.- Mala ()
- 2.- Regular ()
- 3.- Buena ()
- 4.- Muy buena ()
- 5.- Excelente ()

25. A cuál de las siguientes personas te gustaría parecerle:

	Si	No
Personas con una carrera profesional		
Personas con mucho dinero		
Personas buenas para el deporte		
Personas que trabajan mucho		
Personas que ayudan a los demás		
Personas con buen trabajo		
Personas que tienen negocios y propiedades		
No te gustaría parecerle a nadie		

26. Quién ha tenido la mayor influencia en tus estudios

1. Papá ()
2. Mamá ()
3. Algún hermano ()
4. Algún maestro ()
5. Tú mismo ()

27. Por qué quieres continuar estudiando:

1. Porque quiero seguir aprendiendo más ()
2. Por que quiero obtener un certificado ()
3. Por que quiero ganar dinero ()
4. Porque quiero conocer mis derechos ()
5. Por que quiero ser alguien en la vida ()
6. No me interesa seguir estudiando ()

28. Con cuál de los siguientes artículos cuentas para estudiar

Artículos	Sí	No
Enciclopedias		
Diccionario		
Revistas especializadas		
Computadora con Internet		
Periódicos		
Libros de literatura y científicos		

29. Tus padres muestran interés por tus estudios:

1. Si ()

2. No ()

30. Quién se interesa más por tus estudios:

1. Padre ()

2. Madre ()

31. Tus padres respecto a tus estudios:

	Si	No
Te ayudan		
Te exigen		
Te felicitan o premian		
Te regañan o castigan		
Te apoyan		
Te respetan		
No hacen nada		
No sé		